

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA DE VERANO

LO FIGARESCO

EN LAS NOVELAS DE FERNANDEZ DE LIZARDI

T E S I S

Que Presenta Para Recibir el Grado de
Maestro en Artes de la Escuela de
Verano, Dependiente de la Uni-
versidad Nacional Autónoma
de México, la Alumna:

EMMA SOLIS

México, D. F.

Septiembre de 1952.



BIBLIOTECA SIMON BOLIVAR
CENTRO DE ENSEÑANZA
PARA EXTRANJEROS



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTONOMA DE MEXICO
CURSOS TEMPORALES
C. U. México 20, D. F.





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



BIBLIOTECA SIMÓN BOLÍVAR
CENTRO DE ENSEÑANZA
PARA EXTRANJEROS

XN52

S6

ej. 3

A la memoria de mi padre
Dr. Crisóforo Solís.

A la memoria de mi tía
Srita. Prof. Eulalie Lacaze.



BIBLIOTECA SIMÓN BOLÍVAR
CENTRO DE ENSEÑANZA
PARA EXTRANJEROS

A mi consejera Srita.
Ma. del Carmen Millán con todo
mi agradecimiento.

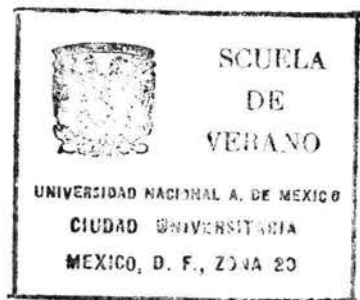


UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO
CURSOS TEMPORALES
C. U. México 20, D. F.

I N D I C E

CAPITULO	PAGINA
I.- Introducción.....	4
II.- Fernández de Lizardi, su vida.....	10
III.- Su tiempo, 1776-1824.....	16
IV.- Lizardi, el novelista.....	21
V.- El Periquillo Sarniento.....	31
a).- Argumento.....	31
b).- El "pelado" mexicano.....	45
c).- Personajes Picarescos.....	48
VI.- La Quijotita y su Prima.....	57
a).- Argumento.....	57
b).- Personajes picarescos.....	64
c).- Conclusiones sobre <u>La Quijotita</u>	74
VII.- Don Catrín de la Fachenda.....	78
a).- Argumento.....	78
b).- Personajes Picarescos.....	85
VIII.- Crítica.....	91
IX.- Conclusiones.....	100
X.- Bibliografía.....	103

COBSA



I. INTRODUCCION

En 1554 apareció en España el Lazarillo de Tormes, de autor desconocido. Esta obra escrita en prosa llamó la atención por ser la primera novela realista con características picarescas. El héroe de las novelas de caballerías se cambió en anti héroe; las batallas y combates contra dragones se convirtieron en palizas; las doncellas que vivían en torres de marfil se -- trocaron en criadas sirviendo en mesones o en terceras. Fué una revolución en la literatura española. El prototipo fué el Lazarillo. Obra escrita en siete tratados, critica y satiriza siete clases sociales de la España de los siglos XVI y XVII. Los primeros tratados son los mejores porque describen al ciego, al cura y al escudero con gracia; aunque satirizando las tres clases sociales. En los siguientes tratados sobre el buldero, el fraile; el alcalde y el pregonero se va perdiendo el interés.

Más tarde, en la época de Felipe II el gobierno español cae en el letargo y surge la novela de Mateo Alemán, el pícaro, "Guzmán de Alfarache", aunque también picaresca encontramos pasajes moralizadores, y una sátira agria y fuerte. Se dice que El Guzmán de Alfarache es en gran parte la vida de Alemán, único. Según Benjamín Jarnés, las tres etapas de la novela picaresca primitiva: El Guzmán de Alfarache, la madurez, y el-

Marcos de Obregón de Espinel, la decadencia.(1) El Guzmán no se limita a un lugar sino que viaja por toda España y llega a Italia. Algunos críticos han querido suprimir los pasajes moralizadores del Guzmán de Alfarache y dejar la novela propia; pero para el pensador la obra carecería de valor.

Otra obra clásica castellana de este tipo es "El Buscón" de Quevedo. El arquetipo de los pícaros. La obra misma es de las últimas verdaderamente picarescas que se escribieron. El Buscón es más caricaturesca que el Guzmán y el Lazarillo. La ironía de Quevedo es amarga y recia. Hurtado y Palencia dice que "El estilo del Buscón es con frecuencia seco y cortado y el lenguaje sobrio y preciso".(2)

Con Marcos de Obregón llegamos a la decadencia de la novela picaresca. Aquí entran nuevos elementos estilísticos. Lo narrativo va dominando y la moralización se suaviza. El anti-héroe ya no es cínico; ahora se filtra el optimismo en la obra. En otras se añade el elemento descriptivo. Ya se pierde el punto de vista negativo del pícaro y resulta una de memorias.

Retrocedamos y estudiemos cuáles fueron las causas que dieron el impulso a esta prosa realista en España. Con el descubrimiento de América, España se convirtió en la nación

(1).- Jarnés, Benjamín.- Apuntes de la novela picaresca, Julio 6 de 1941.

(2).- Hurtado y Palencia, Historia de la literatura española. p. 605.

más rica del mundo. Su juventud cegada por el oro abandonó la madre patria, en busca de aventuras. Más tarde, los judíos y moros, que eran los comerciantes e industriales de España, fueron expulsados. Para los españoles existían solamente dos carreras: la militar y la religiosa; ésta última la apetecían los intelectuales, por ser un retiro seguro y propicio para el estudio. Siguió entrando el oro a España, pero sus clases sociales iban en decadencia. La corte de Madrid era un nido de favoritos perezosos en busca de beneficios. Los que no consiguieron altos puestos, o ninguno, comenzaron a criticar y a quejarse. George Ticknor expresa las condiciones de las clases sociales como propicias para que germinara la novela picaresca.(3)

La novela de caballerías española estaba en decadencia en el siglo XVI y la novela picaresca hizo su entrada en el foro cuando la caballeresca hacía su despedida. El público saturado de princesas, dragones, héroes y castillos acogió la picaresca con gran alegría y ésto sirvió de entretenimiento a un mundo triste y lesionado. Hurtado y Palencia explica este contraste del género novelesco y añade que es posible que la aparición (de la novela picaresca) se explique al menos como reacción directa contra el artificio y falsedad de la novela de ca

(3).- Ticknor, George.- History of Spanish Literature, Vol. III, pp. 95-103, Chap. XXXIV.

ballerías".(4)

La novela picaresca vió la luz en España; se popularizó y pasó a otros países: Francia, Inglaterra y Alemania; cruzó los mares en tiempo prohibido, pero pronto halló refugio en los intelectuales, allende el mar. Entre esos intelectuales sin duda puede contarse nuestro insigne Pensador Mexicano, José Joaquín Fernández de Lizardi.

¿Qué es la novela picaresca? La novela picaresca es el prototipo de la novela realista, en forma autobiográfica, pero de un realismo sarcástico y amargo. El protagonista es un anti-héroe que sirve a varios amos que representan las diferentes clases sociales. Dice Jarnés que "la novela ya no es una serie de cuentos. Es nada más un paisaje humano visto con microscopio. En la novela picaresca se veía al hombre como un objeto, parte de un plan. Con Marcos de Obregón empiezan los hombres a ser humanos. Se considera al hombre como es y ésta fué la razón del buen éxito de la novela picaresca.(5)

Pasemos ahora a estudiar al protagonista de este nuevo género literario español. ¿Cuáles son sus principales características? ¿En qué difiere del caballero andante? Según -- Jarnés las principales características del pícaro son: el ingenio, la soberbia, la hipocresía, el cinismo, la audacia, la tercería y la pobreza.(6)

(4).- Hurtado y Palencia, Historia de la Literatura Española. p. 375.

(5).- Jarnés, Benjamín. Apuntes de la novela picaresca. Julio 27, 1941.

El pícaro español pertenece a la sociedad más baja. Es hijo de rufianes, o brujas. Es víctima de las circunstancias. La filosofía del pícaro es lo que el hombre es y no pudiera ser. Es cobarde, perezoso pero nunca criminal. No manifiesta sentimientos. En contraste, "el caballero se caracteriza por su fidelidad, bondad, respeto al débil; resignación y afán de gloria."(7)

En suma, las principales características de la novela picaresca son las siguientes: 1o., el protagonista es pícaro o anti-héroe; 2o., el cinismo y la sátira de las clases sociales de la época en que se escribe; 3o., el marcado realismo en contraste con el idealismo de las novelas de caballería;-- 4o., la falta de unidad en que los caracteres que aparecen se van olvidando, mientras el protagonista siempre está presente.

Ha sido necesario este pequeño estudio de la picaresca, con el objeto de prepararnos para criticar las obras de Fernández de Lizardi como novelas picarescas. Estamos listos para emprender un viaje a través del mar y llegar a las costas de la Nueva España y ver qué es lo que nos espera, en el mundo literario de la España Colonial. Antes de Lizardi han aparecido obras literarias, pero de otros géneros: poesía, ensayos, historia. En la prosa nadie se ha lanzado a contar cuen

(6).- Jarnés, Benjamín.- Apuntes de la novela picaresca, Julio 6 de 1941.

(7).- Jarnés, Benjamín.- Apuntes de la novela picaresca, Julio 12 de 1941.

tos o a escribir obras novelescas. ¿Por qué? Don Federico - Gamboa ha ideado la avanzada teoría de que la Nueva España - no estaba preparada para escribir novelas, y dice lo que la no vela es exigente y se aclimata en las civilizaciones ya forma das.(8)

La novela picaresca española al encontrar camino obscuro por la colonia, preparó el pensamiento de Lizardi para que hi ciera uso de ese género en el momento propicio para atacar -- a la sociedad del México antiguo, de los últimos días colonia les y de los principios de su liberación.

(8).- Gamboa, Federico, La Novela Mexicana. p. 6.

II. FERNANDEZ DE LIZARDI, SU VIDA.

No podemos divorciar la vida de nuestro biografiado de la nacional mexicana, porque las condiciones que existían en los últimos días de la Nueva España fueron los que formaron el espíritu y el pensamiento de don José Joaquín Fernández de Lizardi -el espíritu de la Independencia; de la época de raciocinio; y de la erudición. Todo esto, en conjunto, trajo a la vida nacional y a la literatura un verdadero patriota modesto y sincero, y al mismo tiempo enérgico e infatigable escritor.

Nació Fernández de Lizardi en 1776 en la ciudad de México, de padres criollos. Su padre era médico y su madre, hija de un librero. Pasó sus primeros años en Tepozotlán, donde aprendió a leer y escribir. Siguió sus estudios en la capital con un profesor de latín, don Manuel Enríquez. El profesor se dedicaba a los alumnos que radicaban en la capital y el mismo Lizardi dice que él aprendió gramática latina pero poca latinidad, dando a saber que la atención que recibía del maestro era poca y él solo aprendió lo que pudo. Luego ingresó al Colegio de San Ildefonso y estudió filosofía. Se sabe que estuvo cinco años en la Real y Pontificia Universidad, hasta 1798 sin haberse graduado. Parece difícil saber qué hizo los siguientes diez años.

Aunque pertenecía a una familia de pocos recursos, Lizar

di recibió educación de ricos y al terminar sus estudios no tenía profesión ni sabía trabajar. Pasó más de su vida en la capital y sus alrededores. En 1805 contrajo matrimonio con Dolores Orendáin. Tenía Lizardi treinta y dos años cuando publicó un himno intitulado Polaca en honor de Nuestro Católico monarca el Señor don Fernando Séptimo.

Los tiempos dejaron sus huellas en una inteligencia de primer orden. En 1776 los Estados Unidos se habían declarado libres de Inglaterra. Las lecturas francesas llegaban a manos del estudiante y lector ávido. El espíritu de la libertad -- cundía en el Nuevo Mundo contagiando a la juventud del tiempo de Lizardi.

Ya para 1810 Lizardi hablaba de un país independiente y llegó a exponer sus ideas liberales a doña Josefa Ortiz de Domínguez y no es difícil creer que Lizardi pudo indirectamente influir en llevar al cabo el grito de la Independencia. En 1811 aparecían poesías satíricas criticando a varios personajes o tipos de la sociedad, único modo que tenía para ganarse la vida. Acerca de estas primeras poesías dice Spell que Lizardi daba a sus poesías títulos llamativos para atraer la atención del pueblo y no las publicaba en los periódicos de entonces sino en folletos para que llegaran a oídos de las masas y también para ganarse la vida.(1)

(1).- Fernández de Lizardi, José Joaquín. Don Catrín de la Fachenda. Spell, J. R. Introducción, Selección y Notas, p. XII.

Al entrar Morelos a Tasco en 1812 Lizardi era teniente de justicia en esa ciudad: le entregó municiones, armas y pólvora por lo cual fué encarcelado en México. No pudiendo probar que estaba a favor de los insurgentes fué puesto en libertad. En el mismo año publicó su primer periódico, El Pensador Mexicano, pero al salir el noveno número Lizardi fué encarcelado por haber pedido que se revocase cierto decreto del rey. Los seis meses que pasó en la cárcel no cesó de escribir y halló persona quien lo publicara sus artículos. Estos artículos le instigaron muchos enemigos y entre ellos, el clero, clase poderosa de su tiempo.

En 1814 se restableció la Inquisición y en 1815 se publicaron sus dos periódicos, Alacena de frioleras y el Caxoncito de la alacena, escritos en tono más discreto. Con la Inquisición y la censura, Lizardi se vió obligado a buscar otra vía de comunicación con el pueblo que él deseaba instruir y mejorar. Se le ocurre criticar la sociedad, la educación y el mal gobierno por medio de la novela; vestido que encubrió ante los ojos del censor el propósito del crítico sagaz y bienintencionado. Así nace su famosa novela, El Periquillo Sarniento, y las otras que le siguieron, a saber: (1) Noches Tristes (1818), en imitación de Noches Lúubres de Cadalso; -

(1).- Fernández de Lizardi, José Joaquín Don Catrín de la Fachenda. Spell, J. R., Introducción, Selección y Notas p. XII.

(2) La Quixotita y su prima (1816), crítica mordaz sobre la educación de la mujer en esta época; (3) Don Catrín de la Fanchenda (1820), cuadro pictórico del "fiff".

En 1820 se estableció la libertad de imprenta. Lizardi abandonó la creación de caracteres de ficción y se dedicó otra vez al periodismo. Nunca supo el periodista que su fama descansaría en su obra novelesca. Fundó un nuevo periódico el Conductor Eléctrico. Otra vez se hizo enemigo de la clase privilegiada y del clero: Criticó el pasaporte que se exigía para entrar y salir de la ciudad y así muchos se veían obligados a entrar en las filas de los insurgentes. Urbina dice que en el periódico es donde resaltan sus facultades y están mejor delineados sus defectos. El léxico que usa en los diálogos se halla cubierto de modismos y vocablos regionales. El lenguaje del pueblo está reproducido con fidelidad, pero sin arte y sin gusto.(2)

En 1820 estableció una Sociedad pública de lectura, pero el público no estaba listo para aceptar esta oportunidad de mejorar lo que probó que Lizardi y sus ideas habían llegado antes de tiempo. Expresa Lizardi cómo la Independencia sería ventajosa, tanto para España como para México pero obteniéndola sin revolución sino por medio de las cortes. Encontramos a nuestro biografiado de nuevo en la cárcel. Después de este encarcelamiento se pasó a las fuerzas insurgentes manda-

(2).- Urbina, Luis G. La Vida Literaria de México. p. 77.



das por Iturbide. Comprendió que Iturbide se afiliaba con el clero que se oponía a las reformas políticas y eclesiásticas por las cuales él tanto abogaba.

Fué excomulgado por escribir su Defensa de los Masones en 1822. Cuando cayó el imperio volvió a defender y luchar por una constitución con justicia para todas las clases. Después de haber sufrido humillaciones hizo las paces con la Iglesia, sin rebajarse. Todavía en 1824 había de desilusionarse. La constitución de ese año que él tanto defendía legalizó a la Iglesia Católica. En 1825 atacó de tal modo al obispo de Sonora, por haber declarado anticatólica la constitución, que éste fué desterrado. Trabajó defendiendo sus ideas con tal ahínco que no descansó hasta verse debilitado por la tuberculosis. Todavía en 1827 pocos meses antes de morir escribió sus dudas acerca del catecismo del Padre Ripalda. Dejó escritos sus últimos deseos en el Testamento y despedida del Pensador Mexicano.

De la obra de Lizardi se puede decir que es fecundísima. Lizardi escribió: folletos, periódicos, novelas, obras de teatro, poesías y fábulas. Desde que publicó su primer periódico, El Pensador Mexicano, en 1812 hasta su muerte en 1827, no cesó de escribir; defiende sus ideas adelantadas que caían en oídos sordos. Luchó contra el analfabetismo, criticó al gobierno, a las clases sociales, a la iglesia, al militarismo. Sus escritos fueron decididos e ingeniosos con es

píritu travieso. Lizardi abandonó el estilo ampuloso de su tiempo y usó un lenguaje claro y justo. Por su obra, Lizardi dió a conocer a México como él lo conoció.

Demos, pues, una ojeada a vuelo de pájaro sobre la nación mexicana y veremos que México desde 1810 hasta el presente 1952 ha subido la montaña de siete círculos cautelosa y firmemente.

III. Su tiempo, 1776-1824.

A fines del siglo XVII se sintió en México un cansancio espiritual y continuo hasta la primera mitad del siguiente siglo. El espíritu de renovación en España se reflejó en -- América y Carlos González Peña escribe que esta renovación no comenzó a manifestarse en el campo intelectual sino hasta mediados del siglo XVIII.(1)

Al terminar este siglo había imprenta en las principales ciudades de México y los jesuitas habían sido expulsados en 1767-69 por Carlos III. Se crea en esta época una cultura propiamente mexicana y se investiga lo novo-hispánico con -- profundidad. Además domina el interés social y los escritores forman un nuevo espíritu con la influencia de escritores europeos creando una labor para una raza nueva. En este ambiente cultural nace el Pensador Mexicano, Don José Joaquín-Fernández de Lizardi, heredando el pensamiento de la Nueva -- España, que embebida de cultura europea lleva el título de -- la Atenas del Nuevo Mundo.

En 1808 José Iturrigaray toma posesión del virreinato y en 1809 le sigue don Francisco Javier Lizana de Beaumont, -- Arzobispo de México. En 1805 aparece el Diario de México por Jacobo Villaurrutia y Carlos María Bustamante. Se podría ha

(1).- Peña, Carlos González. Historia de la Literatura Mexicana. p. 81.

ber creído que reinaban la prosperidad y la tranquilidad. En la capital había magníficos edificios; se emprendían obras -- públicas y se decía que era la ciudad más hermosa e importante del Nuevo Mundo. Pero esta riqueza y suntuosidad estaban rodeadas de odio y de inquietud. Los indios se sentían humillados y despreciados por los españoles. Los mestizos eran miserables y los labradores del campo formaban una clase desventurada porque el amo no cuidaba del bienestar de sus trabajadores. De esta clase de pobres de la ciudad y del campo nacían los "léperos" y los "pelados" que vemos descritos en -- las obras de Lizardi.

Desde el año 1809 hay noticias de la existencia de juntas para organizar los esfuerzos en favor de la Independencia. - En 1810 desembarca el virrey Francisco Javier Venegas y el -- mismo año se invita a don Miguel Hidalgo y Costilla para que asuma la jefatura de las juntas conspiratorias en Querétaro.- El Corregidor, su esposa y los hermanos González ya estaban -- arrestados en esa misma ciudad, cuando se celebraban las fiestas del recibimiento de Venegas; por la madrugada del 16 de -- septiembre de 1810, Hidalgo y los primeros caudillos habían -- resuelto lanzar el Grito de Dolores que inició un cambio radical en la Nueva España.

Su excelencia el Virrey D. Francisco Javier Venegas ya -- tenía noticias de la revolución y despreciaba las lisonjas de las autoridades y de los cortesanos aduladores. Al ser felii-

citado contestaba con pocas palabras y términos enérgicos porque se hallaba rodeado de personas que ocultaban con alegrías falsas el anhelo de ser libres e independientes.(2)

El 3 de diciembre, día de San Francisco Javier, celebraba el virrey su santo. Fueron a cumplimentarlo los electorales nombrados habiendo sido recibidos con frialdad. El Pensador Mexicano en su periódico de ese día, dirigiéndole la palabra, le dice:

".... que era un miserable mortal, un hombre como todos y un átomo despreciable a la faz del Todopoderoso; que había errado por la necesidad de oír el ajeno dictamen, pues las más sanas intenciones - las suele torcer la malicia, la ignorancia y la lisonja, y hablando después sobre el bando del 25 de junio concluyó suplicándole a nombre del venerable clero y del pueblo cristiano, que se revocase por haber sido la piedra de escándalo y la manzana de la discordia."(3)

El uso de la libertad de imprenta pronto señaló al Virrey Venegas las personas peligrosas y entre ellas mandó a la prisión al Pensador Mexicano, quien pronto quedó libre y obligó a don Carlos Bustamante a que se ocultara y en seguida saliera de la ciudad.

Al jurarse la nueva constitución expedida por las Cortes de Cádiz el 30 de septiembre de 1812, las órdenes para que se pusieran en vigor la constitución y las leyes sobre la libertad de imprenta fueron terminantes. Las dificultades aumentaron y varios escritores criticaron los actos de gobierno.

(2).- González Obregón, Luis. México en 1810, p. 167.

(3).- Alamán, Lucas. Historia de México, p. 294, Tomo III.

Se restablece la Inquisición en México en 1814, pero en el año 1820 se vuelve a implantar en México el gobierno constitucional y con él la libertad de imprenta. Termina la dominación española y a la caída del Imperio en 1823 Fernández de Lizardi se une al partido que pedía gobierno semejante al de los Estados Unidos; se forma una nación nueva al ser electo don Guadalupe Victoria, primer Presidente de México.

Dice don Carlos González Peña que la guerra de Independencia no deja de ejercer gran influencia en la literatura mexicana. El carácter político es el tono sobresaliente de la literatura de la época. Se escribieron bandos, proclamas, edictos, manifiestos y arengas. La poesía manifestaba también su tendencia política y añade al autor citado anteriormente que los libertadores comprendieron la importancia de la imprenta como arma de propaganda y aparecieron artículos de ardor cívico.

Además de los acontecimientos históricos trazados con rapidez, la literatura francesa de la época ejerció una influencia importante en la literatura mexicana. Desde el siglo XVIII, dice José Luis Martínez, que se conocían en México las obras de Boileau, la Fontaine, Moliere, Voltaire, Diderot y Juan Jacobo Rousseau. Estos escritores guiaron las nuevas corrientes literarias y ayudaron a formar el espíritu de la libertad para determinar la rebelión contra España.(4)

(4).- Martínez, José Luis. "Literatura en la Epoca de la Independencia" en México y la Cultura, p. 388.

En el siguiente capítulo comentaremos el desarrollo de Lizardi como novelista y al estudiar sus obras con temas picarescos veremos que se destacan el mismo realismo y la sátira de las clases sociales. No pensaba Lizardi que su novela El Periquillo Sarniento había de colocarlo entre los inmortales de la literatura mexicana, ni que sería el primer americano que había de usar el estilo novelesco.

IV. LIZARDI, EL NOVELISTA.

Si damos una breve ojeada a la novela mexicana, vemos -- que no existía ninguna obra a la que se le pudiera dar el nombre de novela antes del siglo XIX. Hay obras en prosa que se encuentran en la literatura mexicana antes del tiempo de Lizardi que llevan el nombre de novelas por falta de otro calificativo que más propiamente pudiera aplicárseles.

¿Por qué no se desarrolló este género en la literatura anterior a Lizardi? Simplemente por el mero hecho de que la censura durante la Inquisición no dejaba que entraran libros con ideas de libertad, ideas de Independencia que ya existían en Europa y pronto habrían encontrado lectores y pensadores que se acogieran a ellas.

Otros acontecimientos que contribuyeron a que no se desarrollaran obras literarias a principios del siglo XIX fueron la expulsión de los jesuitas en 1767, y la clausura de sus -- colegios que constituían un centro de actividad literaria. -- La juventud criolla se encontró sin dirección enérgica y los literatos de las futuras generaciones resintieron esta falta de encauzamiento.

Es suficiente que se prohíba el bocado al enfermo para -- que éste lo desee y encuentre medios de obtenerlo a pesar de que se encuentre bajo una rígida vigilancia de la enfermera y del médico. Igualmente un espíritu enfermo de tristeza, de --

melancolía, de hambre de nuevas lecturas, de saber, al serle prohibidos tales libros se le facilitan modos y medios de -- obtenerlos. Así ocurrió con Lizardi y los eruditos de su -- tiempo que leyeron los últimos libros que se escribían sobre la libertad y la igualdad. Sus ideas llegaron a las masas -- por medio de folletos, periódicos y pasquines. Cuando se -- perdió la libertad de imprenta, se le ocurrió otro medio que le sirviera para publicar sus ideas, y este medio fué la novela. Lizardi lleva la fama de ser el primer novelista mexicano, y de la América, y su Periquillo Sarniento, la primera novela escrita en tierras americanas.

Antes del Periquillo se habían escrito obras en prosa -- y pocas con un **estilo que** pudiera tomarse como novelesco. En 1620, Francisco Bramón, poeta mariano, escribe los Sirgueros de la Virgen sin pecado original, novela pastoril artificiosa formada "de cuadros plásticos" sin acción ni personajes -- definidos(1)

Sucesos de Fernando o La caída de Fernando, apareció en 1662, de Antonio Ochoa, historiador del Colegio de Jesús. -- Sigüenza y Góngora, produjo Los infortunios de Alfonso Ramírez con cierto carácter novelesco.

En el siglo XVIII, no hay prosista que se dedique a este género. Marcos Reynel Fernández, compuso una obra religiosa

(1).- González Peña, Carlos. Historia de la Literatura Mexicana. p. 144.

con características novelescas, El Peregrino con Guía y Medicina Universal de la Alma (1750). En 1760, sale a la luz una novela de amoríos, Fabiano y Aurelia, cuyo autor es González-Sancha. En la época colonial no se produjo novela; ésta surge hasta el movimiento insurgente.

Fernández de Lizardi escogió la novela para introducir sus sentimientos y sus ideas porque este género se presta para describir los caracteres que él seleccionara como representativos de la clase media. Con este propósito hace un viaje retrospectivo a través de la sociedad de los tiempos virreinales, y toma al pícaro con su sarcasmo e ironía para atacar a la sociedad, al gobierno y a la iglesia. Bajo la capa del "pelado" Lizardi se divierte cruzando los senderos de la vida sin fijar la vista en el futuro ni en el pasado. El pícaro se divierte y al mismo tiempo azota con sus consejos y sus dichos.

¿Por qué escogió la novela picaresca como instrumento literario? Al reflexionar sobre su vida y su educación éstas se ven reflejadas en El Periquillo, porque no hay duda del tono autobiográfico que aparece en su obra. Se le facilitó la forma picaresca porque él veía en el "pelado" mexicano, un tipo igual al Gil Blas o al Lazarillo.

Lizardi nunca conoció el alcance de sus escritos. Tenía un propósito en su obra, el de enseñar. Sus novelas reflejaron que su verdadero arte era el de describir bosquejando con

líneas firmes cuadros pictóricos del ocaso virreinal. Arte escenográfico que pocos han podido repetir. Dice Urbina que además de ser un autor superabundante de ideas sociológicas y morales tiene un acervo de conceptos ordenados y aplica -- bles a la vida diaria. Los pensadores franceses de la se -- gunda mitad del siglo XIX han formado sus teorías sobre es -- tos dos aspectos ya mencionados. Añade el autor citado que Lizardi se valió del género novelesco por su frivolidad y -- entretenimiento para exponer sus ideas políticas y pedagógi -- cas.(2)

Monterde explica que tal vez el verse privado del uso -- de la libertad de expresión escrita para comunicar sus ideas lo condujo en cierta forma a escribir novela. El estilo que usó en sus folletos como periodista lo empleó también en sus novelas. El lenguaje es sencillo para que fuera comprendido por el pueblo a quien él se dirigía. La novela de costum -- bres se inició en México al buscar Lizardi un camino corto -- para llegar a su propósito comunicativo de ideas cuyo vehícu -- lo adecuado fué la prosa llana e inteligible. (3)

Las novelas de Fernández de Lizardi, son tres: El Peri -- quillo Sarniento, Don Catrín de la Fachenda y la Quijotita y su prima.

El Periquillo Sarniento, aunque tiene notas biográficas

(2).- Urbina, Luis G., La vida literaria de México, p.123, - Madrid, 1917.

(3).- Monterde, Francisco. Cultura Mexicana, p. 124.

y su acción es fingida, causa placer al lector por la descripción de costumbres y caracteres de la época. Además, es novela de carácter satírico, escrita con el objeto de criticar varias de las malas costumbres de principios del siglo XIX.

Se distingue Lizardi por su fácil y clara descripción --- de cuadros de costumbres y sus distintos caracteres de la época virreinal que pasan por las páginas de sus libros como figuras animadas en una revista. ¡Qué gran obra haría el cine mexicano si usara de estos cuadros y personajes! Se revela -- ría la vida de los intelectuales, de los ignorantes, de los -- señoritos y de los rufianes, de los estudiantes, de los pelados, de las niñas bien educadas, de las niñas consentidas, -- del lujo, la pobreza, las tristezas y las alegrías.

El estilo de Lizardi es llano y sencillo; escribe para -- las masas con objeto de instruir. Siempre se conserva en el -- plano del maestro y no desdeña los medios que sus discípulos -- pueden comprender.

Según Spell, Lizardi tiene habilidad de expresarse según la narración. Su estilo es espontáneo, fresco, sencillo y -- realista. Los pedantes lo criticaban por estas cualidades -- pero su personalidad se revela en la ironía y en la sátira; -- y su sentido humorístico sale al frente aunque se nota la --- ausencia de emociones profundas.(4)

(4).- Spell, Jefferson Rea. "Introducción" en Don Catrín de la Fachenda, Fernández de Lizardi, José Joaquín. p. -- XXVII.

Además, el lenguaje que usa es adecuado y propio para cada personaje que describe con intención de criticar sus faltas. Lizardi escribe con realismo y fidelidad pintando cuadros con una observación microscópica. Su estilo algunas veces incorrecto, abusa de los mexicanismos.

Por su estilo, diríase que Fernández de Lizardi es sobretudo un novelista de la vida colonial. Conoce admirablemente el lenguaje, los refranes, las costumbres del México de antaño como lo han mostrado sus novelas pero sobre todo El Periquillo Sarniento.

Donnell hace notar que Lizardi tiene facilidad para reproducir con exactitud el lenguaje peculiar de los distintos niveles sociales. Añade que conocía la jerga de los ladrones, el caló de los estudiantes, el lenguaje del doctor y del abogado y que sabía mucho del nahuatl y del español hablado por los indios.

A Lizardi se le ha considerado como una de las fuentes de los lexicólogos mexicanos.(5)

Al explicar Januario a Periquillo lo que es ser cócora Lizardi maneja con habilidad la jerga del hampa. Encontramos vocablos como los siguientes: montero, zapote, puerta, codazo, paradas y otros.(6)

Periquillo describe la fiesta de toritos en una hacienda

(5).- Donnell, Albert L., El lenguaje del pensador mexicano. p.10.

(6).- Fernández de Lizardi, José Joaquín. El Periquillo Sarniento. p. 290. Tomo I.

y dice que en un gran corral herraban los animales. Los espectadores se divertían al ver torear los becerros y les causaba risa cuando un torete tiraba a un muchacho y éste ponía cara de aflicción.

González Peña añade que el Periquillo Sarniento, es el mejor museo de nuestras costumbres a fines de la época colonial.(7)

En su novela La Quijotita y su Prima, vemos cuadros de costumbres que se deslizan uno tras otro como fiel espejo de la sociedad del tiempo de Lizardi. En una fiesta en casa de Doña Jacobita: se obsequiaban distintos refrescos. Las mesas adornadas con arcos floridos y ramos de cartulina, estaban surtidas de dulces, helados, bizcochos, buen queso, jamones, vino y aceitunas.(8)

Y si queremos pasar un rato entretenido, leamos las páginas en las que los estudiantes se proponen escoger un nombre adecuado para Pomposa. Vemos en estas páginas que Lizardi tenía arte para hacernos reír. Sansón Carrasco dirige la palabra a la asamblea formada por siete estudiantes que visitaban con frecuencia la casa de Pomposa, y dice después de -- discutir con la asamblea que nombre darle a la señora Doña -- Pomposa Langaruto y Contreras:

(7).- González Peña, Carlos. Historia de la Literatura Mexicana. p. 147.

(8).- Fernández de Lizardi, José Joaquín. La Quijotita y su Prima. p. 211.

"Sin embargo, pues me habéis honrado días - hace con el título de vuestro presidente, y en - vista de vuestra indecisión queréis que diga mi - parecer, con el permiso de esta respetable asam - blea, y protestando siempre sujetarlo al mejor - voto, digo: que debiendo tener el nombre que se - le ponga a Pomposita, las cualidades de ridículo, - significativo, gracioso y conveniente, creo que - no hay otro que mejor le cuadre ni que reúna en - sí todas estas circunstancias, que el de la ---- Quijotita."

"Si hacemos un paralelo entre la demencia, moda - les y carácter del caballero de los leones y de - doña Pomposa Langaruto, hallaremos que, salvando la debida proporción, hay entre ambos alguna se - mejanza!....."(9)

Se revela en la prosa de Lizardi la influencia de Rous - seau, Blanchard y Fenelón. Comprendía Lizardi que la educa - ción de la mujer en México era muy superficial y se propone - hacer frente a este defecto nacional ridiculizando la educa - ción de la mujer en su obra, La Quijotita y su Prima. Puden - ciana, hija del coronel, es educada según las ideas de los - franceses Rousseau, Blanchard y Fenelón y la Quijotita lleva una vida según las ideas del tiempo virreinal. Piensa cons - tantemente en la hermosura del cuerpo y no en la hermosura - del alma. Siempre está ideando modos de agradar a los jóve - nes; soñando con casarse con un joven de título o de dinero. El orgullo predomina sobre la humildad: la ignorancia y la - superstición sobre la instrucción y el raciocinio.

Rousseau siempre aplicaba la teoría de que la Naturale-

(9).- Ibid. p. 310.

za es nuestra mejor maestra, y así el coronel, el padre de -- Pudenciana, hacía que su hija contemplara la hermosura del -- campo y la brillantez del cielo para que conociera a Dios por medio de su creación.

La boca del señor Cura, que asiste a las "frascas" en -- casa de doña Eufrosina, pone Lizardi las palabras de Blanchard sobre la modestia en la mujer. Dice que el lujo conduce a la pobreza y se pregunta que "¿de qué sirve a las mujeres el exceso ridículo de adornos y la loca pasión de modas que cuestan tan caras y pasan tan pronto?"(10)

Sus sermones aburridos pero al mismo tiempo indulgentísimos se encuentran en toda la obra que hemos mencionado anteriormente. Sigue Lizardi refiriéndose a otro gran educador y pensador francés, al Ilmo. Señor Don Francisco de Salignac de la Mothe Fenelón. Don Rodrigo, el coronel, prosigue sus sermones sobre la educación de la juventud y repite sus mismas palabras.

Estamos de acuerdo con los biógrafos de Lizardi en que era un hombre instruído aunque no pudo imitar a sus maestros en la prosa. Repetidas veces hace mención de los escritores latinos, de la Biblia, de Rousseau, de Fenelón, de Blanchard y de Diderot.

Conocía a Sor Juana Inés de la Cruz; sabía latín y fre -

(10).- Fernández de Lizardi, José Joaquín. La Quijotita y su Prima. p. 146.

cuentemente vemos frases en esta lengua en sus escritos aunque inmediatamente traducidas al español, con el propósito de satirizar el habla pedantesca de su tiempo. Al principio de La Quijotita y su Prima, dedica varios capítulos a los deberes de la madre. Aquí hace referencia a escritores como el licenciado Barquera junto con San Jerónimo, Plutarco y Ludovico Septalio.

Con la obra de José Joaquín Fernández de Lizardi, México ofrece al mundo otro mexicano que por su intrepidez, valor -- patriotismo y amor al prójimo abre nuevas sendas en la literatura hispanoamericana, la novela realista picaresca. Su paso por diversos caminos de la vida virreinal nos deja un documento sin igual de esta época.

Aquel mestizo, carilargo, pálido de pesares y enfermizo, no deja de sonreír. Quiere a su público mexicano y en cada página deja un mensaje.

V. El Periquillo Sarmiento.

A.- Argumento.

Después de expresar el objeto que tuvo para dejar a sus hijos este documento, Periquillo da una perfecta descripción de su nacimiento y de las supersticiones que se practicaban en ese tiempo. Aquí Fernández de Lizardi, critica estas supersticiones y la mala costumbre de las madres de entregar a sus niños a nodrizas o chichiguas para que los criaran y así ellas no tuvieran esa molestia.

Habla Lizardi de cómo fajaban al recién nacido y le amarraban las manos porque las abuelas, tías y otras mujeres creían que el niño estaba propenso a espantarse y a ser manilargo; además, a ellas así las habían criado. No olvida el autor citado, mencionar la superstición pagana de la faja de dijes guarnecida con manitas de azabache, y el ojo de venado, el colmillo de caimán y otras baratijas, y esto se hacía el mismo día que se bautizaba al niño. También añade que era difícil persuadir a estas ancianas que el azabache, el hueso y la piedra no tienen ninguna virtud contra el aire ni el mal de ojo.

Por fin lo bautizaron y le pusieron Pedro Sarmiento. Persuadida por las tías, su madre le dió nodriza o chichigua. Lizardi critica severamente esta práctica y dice que el hombre racional abandona a sus hijos en brazos de cualquier in-

dia, blanca o negra, sana, enferma, de buenas o depravadas -- costumbres.

Periquillo culpa de su soberbia e impertinencia al abandono que sufrió de niño; a la compañía de sus nodrizas; y a su crianza de regalón y "siempre sin dirección ni tono".

De sus primeros seis años dice Periquillo que vivía como un mero animal, ignoraba lo que debía saber y sabía más de lo que le convenía ignorar.

Periquillo ingresa a la escuela y nos da un cuadro vivo de los maestros de su tiempo. Lizardi critica a los maestros que siguen la carrera por necesidad. Su primer profesor carecía de disposición y genio. Periquillo confiesa que se le -- olvidaron las máximas de buena crianza y aprendió otras cosillas, como "ser desvergonzado, malcriado, pleitista, tracale-ro, hablador y jugadorcillo." Todas las cualidades que forman al "pícaro" y al "lépero". También aprende la ciencia -- vulgar de los apodos y nos cuenta que él recibió el suyo en la escuela porque allí se olvidan los nombres propios por --- llamarse con los que les ponían. El tuerto, el corvado, el lagafioso, el roto, el loco, el burro y el guajolote eran los apodos comunes e injuriosos. Periquillo llevaba una chupita-verde y calzón amarillo y el maestro le llamaba Periquillo. - Había otro Pedrillo, y para diferenciarlo le faltaba un adjetivo. Contrajo una enfermedad de sarna y apenas lo advirtieron sus compañeros, cuando le encajaron Sarniento, y así fué-

conocido por Periquillo Sarniento.

Su segundo maestro era alto, seco, entrecano y bilioso; bueno, arrogante, matemático diestro y regular estudiante; pero de genio agrio y reseco. El maestro practicaba el axioma de que la letra con sangre entra y así no faltaba día en que no atormentara a sus discípulos.

Periquillo duró nada más dos meses con su segundo maestro. El tercero es un contraste del segundo. Este es el profesor ideal que Lizardi pinta y desea para la educación de la niñez mexicana o diremos universal. Porque en las ideas pedagógicas de Lizardi, no hay linderos, ni razas, ni religiones que separen la educación de la niñez. Describe la escuela nueva como una sala espaciosa y aseada, llena de luz y ventilación. Había pautas y muestras colocadas de trecho en trecho. Parecía que este maestro había leído la Escuela de Costumbres de Blanchard porque practicaba las teorías de este sabio francés en la sala de enseñanza. De su maestro dice Periquillo que no era un viejo adusto y saturnino; era casi joven, de treinta y tres años de edad, delgado, de regular estatura y vestía decente. Su cara sonriente y sus ojos vivos inspiraban la confianza y el respeto.

A los dos años salió Periquillo de esta escuela sabiendo leer, escribir y contar, su padre quería ponerlo a oficio pero su madre que adulaba a Periquillo no consintió y rogó a su padre que lo pusiera en el colegio. Estudió latín con el profe-

sor Enríquez y al cabo de tres años acabó sus estudios a sa tisfacción. Además de gramática latina Periquillo aprendió otras cosillas de sus compañeros. Dice que no se juntaba - con los niños sensatos y de juicio sino con los maliciosos- y extraviados. Si ya estaba pervertido, con los malos estudi antes se perdió enteramente.

Por fin, ingresa Periquillo al colegio de San Ildefonso a estudiar filosofía. Aquí Lizardi hace hincapié en lo-atrasado que estaba México en sus cursos de filosofía y --- crítica los despropósitos que se enseñaban por costumbre y- los cursos que convenía quitar según Feijóo.

Los padres de Periquillo deciden mandarlo a una hacienda de unos herraderos. Ya con su título de bachiller se - cree Periquillo un intelectual y un pozo de ciencia. Con - esta presunción le sale cara la visita en donde se encuen - tra Periquillo con su amigo, Juan Largo, quien le enseña -- todas las picardías y leperadas. No deja Januario de pre - gonar el apodo de Periquillo enfrente del grupo de gente dede cente. Periquillo sufre esta ignominia. Después le piden- a Januario que explique el fenómeno de los cometas y Janua- rio hábilmente le pasa la distinción a Periquillo, el cual- creyéndose muy instruído con orgullo dice tonterías y el -- padre vicario quien está presente le hace ver su ignoran - cia. Periquillo se incomoda mucho por este chasco que le - aconteció ante unas señoritas.

Al volver Periquillo a su casa le aconseja su padre -- que escoja una profesión de la que pueda hacer vida. Le da ocho días para que decida que profesión le gusta. Se encuentra a Martín Pelayo quien era un bicho punto menos maleta -- que Juan Largo y le aconseja que estudie para clérigo como él le dice que un clérigo es bien visto en todas partes; -- que todos lo respetan y le disimulan sus defectos.

Decide Periquillo estudiar teología e ingresa a la Universidad. Se encuentra a Pelayo y éste, su segundo preceptor en la picardía, le enseña cómo divertirse. Se pone Periquillo bajo su tutela porque vé el interés que su amigo -- pone en él. Le gusta el plan de vida que éste le propone -- y en poco tiempo sale un buen bandolonista, bailarín, saltador, decididor, atrevido y lépero.

Pronto el padre de Periquillo se informa de los adelantos de su hijo en la Universidad y pregunta a su profesor -- si Periquillo está preparado para presentar acto en teología y el profesor le dice que Periquillo no ha estudiado; -- que no sirve sino para enredar y hacer que pierdan el tiempo los otros estudiantes y teme que ande en malas compañías y se pierda.

Otra vez su padre le da tres días para que escoja profesión y Periquillo viendo con la capa de la hipocresía le descubre por fin su maldad y sale a buscar a su amigo y mentor, Pelayo. Este le aconseja que se meta a fraile.

A los seis meses de ser religioso, Periquillo comienza a inventar una enfermedad para salirse del convento; ya había escogido la epilepsia cuando llegó Januario con las noticias de que su padre estaba gravísimo y desahuciado de los médicos. A los cinco días vino a verlo don Martín y le dió la noticia de la muerte de su padre y le dejó una carta cerrada de él. Aquí Lizardi aprovecha la oportunidad y deja escrito consejos de un padre a un hijo a quien quiere. Decide Periquillo salirse del convento. Periquillo engaña a su madre para que le dé su herencia. Se llega el día de San Pedro y San Pablo y Periquillo le anuncia a su madre que deben dejar el luto y tener una fiesta para sus amigos. Comienza Periquillo a gastar el dinero hasta que se ven obligados a mudarse a una vivienda de casa de vecindad y no pudiendo pagar la renta, pone a su madre en un cuarto bajo e indecente. Por consecuencias de la miseria y oprimida de las maldades, la madre de Periquillo muere. Periquillo no costea los alimentos ni las medicinas, ni el médico sino la tía Felipa es la que lleva el gasto. Periquillo, pícaro como siempre, apenas iba a casa a comer lo que podía y preguntar como por cumplimiento como se sentía su madre.

Solo, pobre y desamparado Periquillo se encuentra con Juan Largo y abraza la carrera de los pillos en clase de cócora de los juegos. Aquí los tipos del hampa y el ambiente están admirablemente intuídos. Periquillo le pregunta a Js-

nuario que cuales son los arrastraderitos y con que se tapen ellos. Januario le contesta que son unca truquitos in -- servibles que hay en unas accesorias y que no son para jugar porque de puro malos no se puede jugar en ellos. Le dice -- que son pretextos, alcahueterías para que se jueguen en ellos sus albures y se pongan unos montecitos miserables.

Así Periquillo pasa seis meses de cócora sonriéndole la suerte y por fin los conocen a él y a Januario por pillos y Periquillo sufre una paliza en manos de otro jugador. Lo -- llevan al hospital y aquí Lizardi hace una fuerte crítica -- de las condiciones de los hospitales y el mal trato que reciben los enfermos en manos de los enfermeros y médicos; y -- la falta de caridad para los moribundos. Sale el pobre de -- Periquillo muerto de hambre del hospital. No le queda más -- que buscar a su viejo compañero, mentor de sus maldades y -- amigo, Januario. Lo encuentra en el arrastraderito y aquí -- lo invita a robar a una viuda. Periquillo rehusa acompañarlo, pero por desgracia lo conocen como amigo de Januario y -- le llevan a la cárcel por traer un rosario robado que Juan -- Largo le había regalado. Así muestra Juan Largo la astucia -- del pícaro.

En la cárcel sufre Periquillo miles de indignidades de los léperos. Se hace amigo de un Don Antonio Sánchez y éste le cuenta todas sus vicisitudes. Aquí Lizardi se dirige a -- las personas que tienen cargo de practicar la justicia; y --

personas que abusan de sus puestos, y muchos son víctimas -- de sus necesidades; unas pecuniarias; otras vengativas. Sale don Antonio de la cárcel y se junta Periquillo con el Aguilucho, otro pícaro, o más bien lépero. Sigue la novela del hambre, Periquillo recibe sus regalitos de manos del señor Sánchez pero pronto se ve sin blanca gracias a su amigo el Aguilucho quien lo lleva por mal camino. En la descripción de las cárceles de ese tiempo se ve que faltaba mucho el ---aseo, el orden y dirección moral de los presos. Este es un cuadro de verdadera lástima en una sociedad de lujo y ostentación. Y la verdad es que es una condición que existe en casi todas las partes del mundo.

Después de una temporada de bajas continuas vemos que a Periquillo le sonríe la suerte. Se hace amigo del escribano Chanfaina y éste se lo lleva a su casa y le sirve de --criado y de asistente. Chanfaina es su primer amo y comienza Periquillo a servir como su prototipo, Lazarillo. Aprende Periquillo a ser escribanillo. Periquillo no ha perdido sus malas costumbres, se prenda de Luisa, quien pretende ser criada en la casa de Chanfaina. Otra criada insulta a Luisa por causa de Periquillo y éste al defenderla pierde su puesto. Como todo pícaro Periquillo sale corriendo de la casa de Chanfaina sin dinero ni ropa y llega a la Alameda lleno de sudor y de susto; hecho pedazos y muerto de hambre. Mas todo lo da de barato al verse libre de Chanfaina porque te -

mía su garrote tanto como su pluma cavilosa porque si lo hubiera cogido lo hace ir a sacar piedra múcar a San Juan de -- Ulúa.

Se encuentra Periquillo con el barbero de la familia y al saber la vida de Periquillo se lo lleva a la casa y lo pone de aprendiz. Primero Periquillo rasura a un pobre perro; después a un indio que venía a rasurarse de a medio y su tercera víctima fué una pobre vieja a quien le sacó una muela. -- Con don Agustín, el barbero, duró cuatro meses. Perdió casa, comida y cama por criticar a la esposa de éste quien lo oyó; y de venganza la vieja le volcó una olla de agua hir -- viendo. Periquillo y Andrés, otro aprendiz, que no había -- aprendido nada, salen corriendo.

Otra vez Periquillo se encuentra sin techo que lo proteja por la noche y no tiene más que escoger que volver al --- arrastraderito a pasar la noche por un real y durmiendo en un banco muy duro. El coime del truco acomoda a Periquillo con un boticario ganando cuatro pesos mensuales y plato.

Permanece dos meses en calidad de mozo, moliendo palos, desollando culebras, atizando el fuego y ayudando en cuanto se ofrecía y le mandaban.

El amo y el oficial se dieron cuenta de que Periquillo sabía escribir y leer latín, así que pronto lo pusieron de aprendiz ganándose ocho pesos cada mes, pero pronto un accidente lo sacó de la casa. El doctor Purgante, le decían así

porque a todos los enfermos los curaba con un purgante, conoció a Periquillo y éste acudió al doctor Purgante para que lo ayudara. De él aprendió Periquillo la soberbia y la socaronería. Se le olvidó a Periquillo un día darle de comer a la mula del doctor Purgante y éste le da de palos. Periquillo decide salir de esta casa: pero antes de llevar a cabo su decisión se lleva libros de medicina, un formulario de recetas, el título de bachiller en medicina y la carta de examen, los cuales arregla a su favor con una navajita y lomón con los que borró lo suficiente para cambiar los nombres y las fechas.

Con todo esto se va a un mesón en donde se encuentra a Andrés, el ayudante del barbero. Los dos salen para Tula y allí comienza Periquillo a ejercer la medicina. Imita al doctor Purgante en su modo de hablar y andar. A Andrés lo viste de chupita amarilla y calzón verde y él lleva peluca, birrete y capa con golilla, todo hurtado del doctor Purgante. Como doctor tuvo varios éxitos y con esto se hizo de clientela, siempre imitando la pedantería del doctor Purgante. La suerte le sonríe por corta temporada. Toma casa, criados y hasta llega a juntar doscientos pesos.

Se manifiesta al público con tono de gravedad; usa términos exóticos y pedantes; vendía caras las drogas, ocultaba con misterio sus nombres; adulaba en demasía a los ricos; todo esto contribuía a dilatar su fama entre los más.

La novela del hambre se vuelve la novela de la plenitud-

después de estar diez y seis meses en Tula practicando lo que no sabía de medicina, matando a unos y aliviando a otros por casualidad. Un día sucedió que murió la esposa del gobernador de los indios de este lugar y otra vez sale nuestro anti héroe a la carrera perdiendo lo mucho que había ganado.

Después que los indios corrieron a Periquillo de Tula, se fué a México. Allí vende la capa en el Baratillo. El tendero ya estaba avisado y conoce la capa. Le pregunta el baratillero que quién se la había dado a vender y Periquillo lleno de miedo dice que un hombre en la esquina. Manda el baratillero a un hombre para que acompañe a Periquillo y, como todo es mentira, Periquillo acusa a un pobre trapiento quien estaba sentado en un zaguán. El infeliz va a la cárcel pero sale. Mientras, Periquillo tuvo oportunidad de escaparse y al correr se lleva a un locero; se quiebra la loza y se forma un lío. Lo ve el trapiento y le ofrece comida y casa para que pase la noche. Después Periquillo vuelve al arrastraderito porque no tiene más. Juega los pocos centavos que tiene; gana y se compra un billete que sale premiado con tres mil pesos. Con este dinero se viste bien; pone casa y el almonedero le trae una cocinera, y no es otra sino Luisa. Como ya le gustaba a Periquillo, la hizo señora de su casa hasta que Periquillo se prendó de una jovencita de dieciseis años y se casó con ella. El dinero se fué gastando en fiestas. Perdieron casa, dinero, amistades y se muda-

ron a una accesoria donde su mujer murió por la mala vida que le dió su esposo. Periquillo regresa al arrastraderito a --- buscar a sus viejos amigos. Se encuentra con Luisa y el esposo de ésta lo quiso matar por imprudente. Estuvo otra vez Periquillo en la cárcel, y al salir fué a la iglesia en donde se encontró con que el sacristán era amigo suyo y se quedó -- Periquillo de aprendiz. Por robar cadáveres pierde su nuevo puesto. Este episodio es de los más divertidos. Vuelve Periquillo a los truquitos, las calles, las pulquerías y mesones. Sus amigos eran los tahures, borrachos, ociosos, ladroncillos y léperos; pues estos le proporcionaban un bocado, bebida y posada.

Se encuentra Periquillo con un tramposo que le enseña -- el arte de mendigar y Periquillo escoge ser ciego recogiendo más limosna de noche que de día. En estas condiciones lo conoció un amigo quien lo había tratado cuando se sacó los tres mil pesos en la lotería. Lo invita y se lo lleva a la casa. -- Después de darle buenos consejos, le devuelve su dinero y le regala otro tanto. Periquillo se coloca con un subdelegado y se va a Tixtla.

Así aprendió todas las mañas del subdelegado cayendo en la cárcel y es mandado a Manila con un coronel. Se porta --- bien y el coronel lo hace su asistente. En este capítulo --- critica Lizardi a los curas y a los oficiales de gobierno, -- como al subdelegado. Periquillo le sirvió ocho años que era-

el tiempo de su condena. Sigue Periquillo portándose bien - y se hace de razonable capital y piensa volver a su tierra - cuando muere el coronel dejándole tres mil pesos y pico. - Después de la muerte del coronel Periquillo decide regresar - se a México y la novela del hambre otra vez se torna en la - novela de la opulencia.

Con los tres mil pesos que heredara, los multiplica en - su imaginación y se convierten en cincuenta mil pesos. Se - cree que no es tonto ni feo; se casa con una muchacha con do - te y se convierte su capital en cincuenta talegas. Así pien - sa ir a Madrid, lograr un título de Conde o Marqués, y cree - que su mujer por su hermosura se llevará todas las atencio - nes de la virreina y entonces el virrey se retirará a España y él se irá en su compañía y en pocos años conseguirá los -- despachos de virrey en México. ¡Qué gusto tendrá el día que tome posesión del virreinato de su tierra!

Estaba Periquillo con la cabeza llena de estas reflexio - nes y delirio cuando se halló revestido de soberbia y no se - dignaba dirigir la palabra a sus iguales y hablaba poco con - los principales del barco. Gozó muy poco Periquillo de su - fortuna y estado. Vino un huracán y naufragó el barco. En - contramos a Periquillo de nuevo sin un real. Lo recoge un - chino de la isla y manda que lo enseñen a cardar, teñir seda y bordar. Cuando le preguntan a Periquillo que profesión -- ejerce se ofrece la oportunidad de criticar a los abogados.

Ya que Periquillo ve que tiene que trabajar para permanecer en la isla, se aprovecha de la bondad del chino y le dice que no puede tomar oficio porque pronto piensa regresar a su tierra donde no tiene necesidad de trabajar, pues dice que es conde. Vivió con el chino gozando de buena vida por un tiempo. Periquillo y el chino platican sobre las penas crueles de las cuales Lizardi hace una fuerte crítica.

Por fin llegan Periquillo y el Chino a México. El chino esperaba que viniera un carruaje por el Conde pero por -- coincidencia llega el barbero, Andresillo, y conoce a Periquillo. Periquillo pasa a ser mozo del chino y después de un tiempo se encuentra en la calle por su soberbia. Queda sin blanca cerca de la plaza del Volador y con desesperación trata de ahorcarse, pero con el aguardiente que había tomado fueron inútiles sus esfuerzos y cae dormido bajo el árbol. Unos léperos lo despojan y a la mañana siguiente una viejita se lo lleva a su casa; lo viste y le da de comer. Sale Periquillo a buscar su fortuna. Cansado se para en un zaguán -- y lo ve Anselmo, un viejo amigo, que disimula no verlo y se entra en la casa. Más tarde sale y trata de correr a Periquillo del zaguán. Lizardi no pierde esta oportunidad para hacer un sermón sobre los amigos fieles y los amigos de conveniencia.

Se va Periquillo y por tener un lugar donde pasar la noche se mete a una accesoria en donde tienen a un muerto ten-

dido. En el velorio se ponen a jugar y de repente se alza - la tabla en donde estaba el muerto y éste se levanta. Todos salen corriendo por ventanas y puertas. Periquillo y sus -- compañeros caen en una acequia llena de inmundicia y Periquillo se va con el amigo más trapiento. De nuevo recibe Periquillo auxilio de los más pobres, y sale al camino de Puebla. Aquí se encuentra a Aguilucho y se lo lleva con una banda de ladrones. Matan a Aguilucho y Periquillo se escapa. En el camino se encuentra a un ladrón ahorcado y colgado de un árbol. Lo quiere conocer y es su amigo y mentor, Januario. -- Regresa a la capital arrepentido de todas sus maldades y va a la Profesa en donde entra a ejercicios. Ya arrepentido y confesado, su confesor lo invita a su cuarto al desayuno. - Cuál sería la sorpresa al saber que su confesor era Martín - Pelayo, su otro compañero de juerga.

Periquillo se coloca con un dueño de una hacienda, y -- ahora termina la novela del hambre. Tiene éxito en su nuevo oficio, se casa con una jovencita y además tiene oportunidad de ser caritativo con don Antonio, su esposa, Anselmo, el -- chino, el capellán, su amigo Martín y Tadeo, el trapiento.

Muere Periquillo rodeado de su esposa e hijos, y emplea el último momento dando consejos de buen comportamiento. - Aquí Lizardi ya no sigue el plan de la novela picaresca española, el antihéroe se vuelve héroe honrado y agradecido. -

B.- El "pelado" mexicano.

Yáñez nos ha dado un estudio completo sobre el "pelado" el "lépero" y el "pícaro". Dice que el vocablo "pelado" designa no sólo al hombre inferior sino también a los reformadores que tienen la audacia de pensar. Añade que los criollos, la clase media y los individuos que sufren pobreza son fácilmente presa del vocablo cargado de desprecio. "Pelado" también designa al gobernante que destruye privilegios, al obrero que toma parte en la huelga, al campesino que reclama su tierra, al escritor audaz que critica a la sociedad y a sus instituciones y al individuo brusco que se deja llevar por sus acciones espontáneas. El pelado es un individuo que quiere vivir sin estar atado por los criterios de una sociedad hipócrita. No teme la muerte porque piensa que todos -- tendremos el mismo fin y según él la vida es un albur. Es -- cínico pero no con el cinismo que se enciende como desvergüenza. Los tres tipos reaccionan según su particular filosofía de la vida; el "pícaro" con ingenuidad e hipocresía; -- el "lépero" con villanía y baja; y el "pelado" con malicia para defender su existencia. En la obra El Periquillo Sarniento se encuentra un desfile de "pelados", "pícaros" y --- "léperos". Yáñez hace esta gradación descendiente de los tipos mexicanos y añade que es fácil que se pierda el "pelado" en el "pícaro" y que el "lépero" baje al "rufián".(1)

(1).- Yáñez, Agustín. "Estudio Preliminar", en el Pensador Mexicano, México, 1940, pp. XXII-XXVII.

¿Cuáles son las cualidades en que difieren el "pícaro" español y el "pícaro" mexicano, o sea el "pelado"? Lizardi de ambas novelas, don Catrín y El Periquillo, ha sacado un tipo netamente mexicano, el "pelado".

El "pícaro" español como se dijo anteriormente nace de brujas y de rufianes, mientras que el "pelado" es producto de la clase media. Es el mestizo de sangre indígena y cultura española. El "pelado" siente hondo afecto por su familia y su país y rechaza lo extranjero, pero el "pícaro" español deja su hogar, a sus padres y se pasea por tierras extrañas olvidando su país natal. Aunque experimente temor al enfrentarse con la vida el "pelado" ataca con valor, y el pícaro da la espalda a las situaciones peligrosas. Huye de noche de los pueblos o ciudades para escapar de que lo castiguen por su falta de honradez. El "pelado" incitado a la ira, tiene arranques que lo pueden llevar al crimen. El "catrín" es un "pícaro" que no se arrepiente de su maldad, y en esto sigue al "pícaro" español. El Periquillo se protege al final de su vida bajo el amparo del arrepentimiento y se asemeja al francés Gil Blas. El "catrín" es el "fifi" o "pícaro" de la sociedad que se divierte y come asistiendo a fiestas; no se rebaja hasta el "lépero" ni hasta el "rufián". El vocablo "catrín" designa este tipo de "pícaro" solamente, mientras que el Periquillo puede ser un "pícaro" de la calle, un abogado, o un gobernante.

¿En qué se asemeja el "pícaro" español al "pelado" mexicano? En la introducción ya vimos que las características del "pícaro" español son: la hipocresía, la soberbia, la holgazanería, la socarronería, la cobardía y el cinismo. En el "pelado" mexicano encontramos que es hipócrita como su compañero que es soberbio y holgazán. El "pelado" no es cobarde; arremete y ataca aunque tema por su vida. Ve la muerte estoiicamente lo cual es un impulso heredado de sus antepasados indígenas. Nace en él un cinismo y un desprecio por los bienes materiales, pero no pierde la vergüenza.

C.- Personajes Picarescos.

El Periquillo Sarniento está escrito al estilo de la novela picaresca afrancesada, El Gil Blas de Santillana de Le Sage. Periquillo y Gil Blas salen a ganarse la vida. Periquillo después de recibir una educación como los hijos de los ricos, vida de ociosidad y lujo, se encuentra sin dinero y sin saber ganarse la vida. En la casa, en la escuela y en la Universidad Periquillo había desarrollado la astucia. Engañaba a sus profesores igual que a sus padres. Gil Blas también practicaba el arte de la maña a las mil maravillas.

Recordemos el pasaje en donde el padre de Periquillo pregunta a su profesor si Periquillo está preparado para presentar examen de bachiller. El profesor explica lo poco que ha estado presente Periquillo en la clase y que cree que tiene malos amigos y que va por mal camino.

Los compañeros de Perico son dos pícaros. Juan Largo o-
Januario y Martín Pelayo. De Juan Largo aprende a ser holga-
zán y parásito. Periquillo tiene que escoger profesión y no-
sabe qué decidir. Martín Pelayo, al oír esto, se echa a reír
y le aconseja que estudie para clérigo como él. Porque nadie
se atreve a contradecirlos en nada, tienen lugar en el mejor-
balle, en el juego y que jamás les falta un peso. Pero dos -
pués de pintar la religión como una jauja y ya que se compro-
mete Periquillo se la presenta como una mazmorra, desacredi-
tándola por ambos lados. Periquillo se queja de su amigo di-
ciendo que aunque parecía estimarlo quería lastimarlo o affli-
girlo. Lo compara con los gatos que lastiman al tiempo de --
hacer carifos y comenta que hay hombres tan venenosos que ha-
cen mal aun cuando ellos piensan que hacen bien.

A Gil Blas lo vemos acompañarse de Núñez, el barbero, o-
sea Fabricio. Gil Blas va a Valladolid con intenciones de --
ingresar en la Universidad de Salamanca. Se encuentra con su
antiguo compañero de escuela, Fabricio, y éste le aconseja --
que entre a servir. Y Gil Blas sirve a su primer amo, al li-
cenciado Cedillo.

Fabricio elogia la carrera de criado, dice que es un em-
pleo que a nada obliga. El talento del criado sabe lisonjear
los vicios del amo y convertirlos en su utilidad. Un criado-
inteligente puede vivir en paz en una casa, comer y beber a -
su gusto, dormir tranquilamente como un hijo de familia, todo

ésto sin pensar en el carnicero ni el panadero. Añade que nunca podría acabar de contar todas las ventajas de la no muy lucida carrera de criado.

Periquillo confiesa ser hipócrita guardando luto a la muerte de su padre; rezaba el rosario todas las noches; salía muy poco; hablaba de la virtud y cosas de Dios con frecuencia y así engañó a su madre que quedó loca de contento con su hijo ideal. Hasta Januario que era veterano en picardías lo creyó y le dice a Periquillo que nació para fraile. Para sí confiesa Perico que lo que parecía virtud sólo era una malicia muy refinada. Al fin obtiene la poca herencia que deja su padre; gasta todo el dinero en fiestas y bailes y todo esto ocasiona la muerte de su madre.

Gil Blas pronto muestra ser un gran hipócrita. Luego que oye al canónigo, su amo, decir que la muerte está cercana y está dispuesto a hacer su testamento fingió entristecerse muchísimo y disimulando la gana que tenía de llevar a cabo el encargo que le acababa de dar le dijo - No está su merced tan malo por la misericordia de Dios; que todavía no pueda esperar levantarse.

La soberbia de Gil Blas se manifiesta en imitar al doctor Sangredo en su vestir y su hablar. Gil Blas llevaba una capa tan larga que le llegaba a los talones; la chupa y el calzón eran tan anchos que sobraban mucho. Su figura pasaba de original y grotesca. Este ridículo traje movió a risa a-

Fabrizio pero la seriedad de Gil Blas se la aumentó. Des --
pués que se rió, Fabrizio exclamó - Por cierto, Gil Blas, que
estás estrafalariamente puesto ;Quién diablos te ha puesto --
así?

Lizardi refiere un caso parecido cuando Periquillo llega
a Tula de médico e imita la pedantería de su profesor y amo,-
el doctor Purgante.

Periquillo honradamente confiesa su soberbia y charlata-
nería cuando dice que su orgullo y soberbia crecía a medida -
que su crédito y sus monedas aumentaban. A los pobres los --
trataba ásperamente y a los ricos y sujetos distinguidos los-
entretenía con sus monerías para afectar que se interesaba --
por ellos. Periquillo se preguntaba -;Qué otra cosa había de
hacer cuando no había aprendido otra cosa de mi famoso maes-
tro el doctor Purgante?-

Gil Blas y Periquillo sufren hambres y casi siempre se -
ven sin blanca. Cuando llegan a tener una buena fortuna, no-
les dura el caudal por haberlo obtenido de un modo torcido. -
Los amos que la suerte los presenta son personas ya sin escrú-
pulos morales; ya sin escrúpulos materiales. Así no falta --
oportunidad para que los dos caigan en el papel del tercero.-
Gil Blas hace de tercero cuando lleva al príncipe español a -
que conozca a Catalina. El hace las citas y presenta los re-
galos en nombre del príncipe. Por este lance Gil Blas sufre-
encarcelamiento. Periquillo sale en busca de damas para ale-

grar a su amo el Chino por lo cual sufre una golpiza en manos de estas mujeres y pierde el puesto de mayordomo.

A Periquillo le falta valor cuando la situación ofrece escapatoria, pero al verse enfrentado con el peligro ataca sacando fuerzas de flaqueza. Gil Blas se halla en una cueva -- con ladrones, pero éstos no lo aceptan como compañero por la aparente cobardía de aquél.

En la obra de Le Sage y en la de Lizardi no encontramos el cinismo marcado que se encuentra en el Marcos de Obregón de Espinel. Lizardi tiene como objeto el de enseñar y Le Sage el de divertir. Porque sus obras están escritas desde un punto de vista objetivo, no con amarguras Espinel siente hondamente las desgracias de la vida.

No hay duda, pues, que si al tomar a Gil Blas de la mano y lo ponemos ante un espejo, se vería allí reflejado al Periquillo Sarniento tan verdadero como la copia original. Periquillo sin duda alguna está en tierra mexicana mientras al Gil Blas lo encontramos en su patria, España. Los dos se dan la mano, se saludan y salen del foro sonriéndose abrazados y guiñando el ojo.

De los caracteres de segunda importancia, pero principales entre ellos son el Dr. Sangredo en Gil Blas y el doctor Purgante en El Periquillo Sarniento. Los dos autores bautizan a los discípulos de Hipócrates por sus feroces prácticas y por su ignorancia. El doctor Sangredo curaba a todos sus enfer -

mos por medio de la sangría, mientras nuestro mexicano rece-
taba purgas para todos los males. Los dos profesionistas --
practicaban la altanería y la soberbia. No necesitaban ins-
trucción; su ignorancia les era suficiente para ser pedantes
y chabacanos.

Se presenta Periquillo ante el doctor Purgante como apren-
diz y éste demuestra su importancia con sus frases latinas --
que no van al caso. Luego que entró lo conoció y dijo ¡Oh! -
Periquillo hijo por qué extraños horizontes has venido a vi-
sitar este tugurio?..... Ya sé la turbulenta catástrofe que
te pasó con tu amo el farmacéutico. En efecto Perico, tú ---
ibas a despachar en un instante al pacato paciente del lecho-
al féretro improvisadamente con el trueque del arsénico por -
la magnesia. Pero, dime ¿qué te has hecho tanto tiempo? Por
qué, si no han fallado las noticias que en alas de la fama --
han penetrado mis aurículas, ya días hace que te lanzaste a -
la calle de la oficina de Esculapio.

A Gil Blas lo vemos como discípulo del doctor Sangredo -
y su tercer amo. El doctor Sangredo le explica a Gil Blas --
que la práctica de la medicina consiste en dos cosas: en orde-
nar sangrías y agua caliente, las dos en abundancia. Dice --
que ésto es la raíz de toda la medicina y que será tan gran -
médico como él y siguiendo sus consejos será primero gran sa-
bio sin ser médico cuando otros por muchos años son médicos -
sin ser sabios.

Cuatro pícaros menores de estas dos obras son Juan Largo y Martín Pelayo, amigos de Periquillo, y Fabricio y Escipión, amigos de Gil Blas. Los dos primeros daban a manos llenas consejos a sus amigos; los abren las sendas del juego y la ociosidad. Juan Largo se declara amigo de Periquillo; pero con el título de amigo se protege para hacer burla de Periquillo frente a las niñas y señoritas en los estrados. Martín Pelayo le ayuda a gastar su dinero, lo aconseja que sea clérigo, por ser una vida de holgazán; pero Pelayo se arrepiente y se convierte en buen fraile, confesor y amigo. Juan Largo sufre por sus fechorías y acaba ahorcado por ladrón. Fabricio guía a Gil Blas por el camino de la servidumbre, una carrera fácil y sin obligaciones. La soberbia lo conquista. Se cree gran poeta; pierde acomodos que le librarán del hambre pero la soberbia y el orgullo lo hacen que se dedique a la poesía y acaba víctima de la pobreza y el hambre. Escipión es el pícaro más alegre e inteligente y la sombra de Gil Blas. Muchos de los episodios de Gil Blas se repiten en la vida de Escipión. Escipión, como su amo, se arrepiente de su vida pasada y se dedica a vivir con su esposa y con su hija sin abandonar a su amo. También hace el papel de tercero; es el confidente y ayudante de Gil Blas cuando buscan damas alegres para complacer a sus amos. Los cuatro criados nunca se encuentran en lances peligrosos. Buscan modos de vivir seguros y donde no exponen su vida.

Chanfaina, el escribano, es el primer amo y maestro de Periquillo. Chanfaina se da cuenta de que Periquillo tiene buena letra y alguna educación; le da libertad y se lo lleva a su casa de asistente. Con él Periquillo aprende todos los modos de hurtar por medio de la pluma. Lizardi pinta un cuadro verdadero del escribano de su tiempo. La astucia de Chanfaina la aprende Periquillo. Chanfaina promete a Luisa la libertad de su hermano si ella conviene en ser su amiga. Luisa ya tarde se da cuenta de que Chanfaina no tiene intención de cumplir su palabra.

Chanfaina hacía todo con frescura y atropello y siempre mediante algún ratero interés porque por unas dos onzas hacía las mayores picardías. Era, además, de corazón cruel. El -- infeliz que caía en sus manos por causa criminal, si era pobre no se escapaba del presidio. Chanfaina se tenía por un hombre íntegro y justificado, pero era un hombre perverso a toda prueba.

Después de pícaros como Chanfaina y Luisa en El Periquillo y Laura en el Gil Blas hay grupos que representan el juego, la vida alegre o pandillas de ladrones. En el Gil Blas se menciona a menudo las compañías de comediantes y en El Periquillo el grupo de niñas alegres sale seguido al encuentro del lector. Estas últimas sabemos que son locuelas porque -- sus nombres lo anuncian a distancia -- la Pisabonito, la Cucaracha y la Quebrantahuesos.

El mesón y el arrastraderito son los establecimientos o albergues que aparecen con frecuencia. El uno es el techo de Gil Blas; el otro el oasis en el desierto en que continuamente se encuentra nuestro Periquillo. Aquél es de origen español, éste mexicano.

Hay un desfile en ambas novelas de bultos o sombras picarescas que caminan a lo lejos. En Gil Blas son las rondas de serenos, en El Periquillo los léperos y jugadores. En -- ambas novelas son las cuadrillas de ladrones; en El Periquillo procesiones de indios.

La novela picaresca mexicana en manos de nuestro "Pensador" ofrece una sátira mordaz de los diversos estados sociales cuyas fechorías y engañifas se pintan con sangrienta burla. Lizardi tomó como su modelo la novela picaresca francesa, pero no se le puede acusar de plagio por ser sus tipos, - tipos mexicanos.

VI. La Quijotita y su Prima.

A.- Argumento.

Se inicia la novela con la vida de dos hermanas recién casadas. Las esposas reflejan el modo de pensar de sus respectivos maridos. Doña Matilde, esposa de don Rodrigo Lenarte, se dedica a su familia y a su casa. Aunque había sido -- alegre de joven, asistía a las fiestas cuando a su esposo le parecía. Era buena madre y no trataba de sobresalir en lujo. Su vida sencilla consistía en levantarse a las siete; vestir a Eudenciana; ir a misa; disponer el almuerzo de su esposo; -- el resto de la mañana iba a la cocina, cosía, aseaba la casa y a las doce daba de comer a su esposo. Sus diversiones eran tocar la clave, leer libros buenos y hacer visitas en compañía de su marido.

Doña Eufrosina, esposa de don Dionisio Langaruto, era -- alegre y petimetra. Su vida era un círculo continuo de diversiones y alegría. Se desayunaba a las nueve, tomaba el -- coche a las diez para irse a la Alameda o al Parián. A las -- doce almorzaba, tomaba clases de baile por la tarde; a las -- dos comía con su marido; dormía la siesta hasta las seis; a -- esa hora tomaba su chocolate para salir de paseo; a las ocho iba a un baile, comedia o coliseo; después cenaba y se acostaba.

Las dos esposas dan a luz una hija respectivamente. Eu-

frosina busca nodriza o chichigua para su hija Pomposa, mientras que Matilde se dedica a criar y a cuidar a su hija Fudenciana; las chichiguas, pilmanas y criadas de Pomposa tienen gran influencia en la formación del carácter de esta niña. La asustan y le cuentan cuentos de duendes, aparecidos, espantos, males de ojo, dinero enterrado, hechicerías y brujas.

Creció Pomposita y se perfeccionó en las facciones de su cara, en la compostura de su cuerpo y volubilidad de su lengua. La gente tonta la aplaudía por bonita y así se crió Pomposita necia y altanera.

Su educación consistía en memorizar el catecismo en la amiga o la escuela; después se dedicó a aprender a bordar, a bailar y a vestirse a la última moda.

A los trece años era bonita y tenía un cuerpo gallardo. En una fiesta Pomposita se llevó las atenciones por su cara, su habilidad y su desenfado en bailar. Cansó a cuatro jóvenes en el vals y a los músicos, que maldecían la perseverancia de la bailadora.

Sin embargo, a Fudenciana le pusieron como pilmanas a niñas decentes, aunque pobres, humildes, bien criadas y recogidas y las trataban como hijas. La niña se crió buena y sana en el cuerpo y libre de resabios antimorales en el espíritu. En lugar de mandarla a la amiga en temprana edad, su padre se dedicaba a enseñarle en la casa hasta los cinco-

años. Aprende a leer, escribir, contar y algunos principios de derecho económico; aprende los deberes de una madre para con sus hijos y el manejo de la casa. Todos la celebraban y la tenían por una niña bien criada. Su padre la aconseja -- que lo trate como amigo y le confíe sus secretos para poderla dirigir en su vida espiritual y material. Pudenciana con humildad y cariño sigue los consejos de su padre; se casa -- con buen esposo; es madre de tres hijos y nunca se fastidia de llevar una vida arreglada y hacendosa.

Pudenciana se dedicó a darle gusto a su esposo y él la amaba cada día más y nunca abusó de la docilidad, ni de la prudencia de su mujer. Los dos conocían bien sus obligaciones y se pasaban una vida muy feliz.

Entretanto Pomposita vivía cortejada y querida de sus pretendientes. Se pasaba una vida alegre, mimada por sus -- amigas; lisonjeada por aduladores y consentida por sus pa -- dres. Se burlaba de los hombres y estafaba al que podía. -- La Quijotita, como todos la llamaban, no pensaba en otra cosa sino en pasearse y perder el tiempo.

Pomposita y su madre, doña Eufrosina, por la vida de -- lujo y extravagancia que llevan y sin poner atención a los negocios de don Dionisio lo arruinan y éste pierde dos fortunas y sufre una muerte temprana. Pomposa por su altanería y soberbia no se quiere casar con hombre sin título; sigue -- en busca de un marqués. Aparece un joven con título ficti --

cio, se casa con ella y le roba su herencia. Después sabe --
mos que éste es un pícaro y malvado que la policía busca para
que purgue una sentencia en la prisión de la corte. Madre e-
hija siguen una vida de prostitutas y acabándoseles su caudal
llegan a ser tan bajas, que buscan la vida en lugares donde -
viven las rameras. Después de pasar días en la cárcel, Eufro-
sina muere y Pomposita sale de la cárcel para morir pobremen-
te en una accesoria de una infeliz que no puede menos que ---
ofrecerle su humilde cuarto.

Aquí la encuentran el coronel, doña Matilde y Pudencia -
na, quienes la lloran amargamente sabiendo que fué víctima --
de una madre alegre, liviana y sin cariño para con su fami --
lia. El precio que pagan estas mujeres es el que se buscan, -
porque el que siembra, recoge.

Don Dionisio era un hombre maduro, rico y totalmente da-
do al lujo. Pensaba en el juego, en bailes, en tertulias y -
paseos. Era un padre consentidor y un marido que no supo co-
rregir a una esposa orgullosa y tonta. No tenía fuerza de --
carácter para dar fin a tanta fiesta y baile que ofrecían su-
esposa y su hija, con cualquier pretexto. No supo dirigir a--
una hija vanidosa e hipócrita. Por su flojedad de carácter -
y falta de sentimiento moral abrió las puertas de la perdi --
ción e inmoralidad a dos seres que formaban su vida íntima.--
Don Dionisio no sabía ni podría negarles nada. Era un hombre
débil y acobardado que les proporcionaba todas sus extrava --

gancias y se sacrificaba para cumplir con sus antojos y deseos. Decía el coronel que los hombres sin carácter eran malos maridos, malos padres y que castigan la inocencia y premian el delito por su ignorancia. De las esposas en general decía que las mujeres no serían tan vanidosas si les tocaran maridos prudentes y sensatos.

El Coronel, o Don Rodrigo Linarto, era como de cuarenta y cinco años de edad, de mediana fortuna, serio y cortesano. Se divertía en la lectura de buenos libros, en la educación de su hija y con el bienestar de su esposa, que constante -- mente la instruía en la filosofía de la vida y le hacía ver la falsedad de algunas personas. A los criados los trataba como sus hijos y a su hija la trataba como amiga y compañera. El le enseñaba a que confiara en él. Fué buen suegro para -- con su yerno repartiendo su cariño igualmente. Tenía una -- mente clara y no perdía ocasión para hacer comentarios e --- instruir a su familia. Sus sermones son continuos y en sus máximas leemos su filosofía de la vida.

Los sucesos desgraciadísimos de su cuñada y sobrina lo pusieron malísimo. Pasó dos años así, achacando su enfermedad a los setenta años que llevaba auestas. El día dos de marzo de 1821 ya no se pudo levantar y estando rodeado -- de todos dijo que tenía ya hecho su testamento. Se agravó -- y mientras llegaba el médico dijo "Ningunos remedios hay con tra la senectud, queridas prendas de mi alma; cuando la na -

turalaleza aniquilada apuró todas sus fuerzas el arte viene a ser inútil; ella lo puede todo sin él y él nada puede sin -- ella".(1)

En La Quijotita y su Prima encontramos cuatro historias intercaladas para divertir y romper la monotonía de los sermones y la poca acción de la novela. La primera es la del casamiento de Pascual, que es muy agradable y amena. La --- descripción de la salida de las familias a la hacienda, unas a caballo y otras en coche, nos da un pequeño reflejo de la vida de México de ese tiempo. La descripción de la novia y la alegría del día divierten y agradan.

Sentimental y romántica es la novela de Carlota y Welster. Don Tadeo, un hombre codicioso y egoísta, no permite que su hija se case y la obliga a que ingrese a un convento, bajo severa vigilancia. Así él no tendría que dividir su -- caudal y podría gozarlo él sólo. Es un hombre usurero hasta con sus hijas. Vuelve Welster de Cuba y logra conseguir --- permiso del Arzobispo para casarse con su prometida que estaba para tomar votos de castidad, pobreza y obediencia contra su voluntad.

El cuento del viejo verde lo pone Lizardi para que las madres caprichosas vean lo que pueden sufrir sus hijas cuando no se les tiene confianza. Después de firmar el viejo verde

(1).- Fernández de Lizardi, José Joaquín. La Quijotita y su Prima, p. 521.

una carta devolviéndole el honor a su hija, entonces la madre supo que la hija no mentía. Las madres deben de educar a sus hijas y sembrar una confianza absoluta en sus corazones para poderlas guiar al escoger esposo. La Chata decía que lo despreciaba pero él apelaba a los cariños; suspiraba, y lloraba y se hincaba para levantarse de repente y darse bofetadas. Continúa la Chata diciendo que es divertido ver a un viejo verde enamorado y despreciado.

La cuarta historieta es la de Irene y Jacinto, Don Lucas, el padre de Irene, la quiere casar con don Cosme, un viejo rico, pero ella ama a Don Jacinto. En lugar de contradecir a su padre muestra ella ansiedad por casarse. Cuando se llega la hora de la boda se desaparece Irene y se va con Don Jacinto, quien la lleva a casa de Carlota. Al día siguiente Welster va a la casa del coronel a pedirle consejo, para que le diga qué es lo que debe hacer con Irene y deciden depositarla en un convento. Cuando llega Jacobo a la casa, ya Don Lucas había encontrado a Irene y se la había llevado para su casa. Así acaba la triste historia de Irene. Un padre que vende a su hija por ver cambiar su suerte. El párroco le dice a Don Lucas que la ley no permite que los padres se opongan a los honestos enlaces de sus hijos sólo por codicia o venganza.

Después de leer esta obra, La Quijotita y su Prima, vemos que Lizardi seguía con su deseo de educar a su pue -

blo. La vida irreal o ideal sin permitir imperfecciones de parte de la familia de Don Rodrigo es un cuadro artificial. En él, el autor se permite exponer sus ideas sobre la educación de las jóvenes. En Pomposa vemos a la joven mal criada, consentida por todos los que la rodean. En Eufrosina vemos a la dama elegante de los tiempos de Lizardi pasando su vida en pasearse, divertirse y vestirse a la última moda. Doña Eufrosina pone poca atención a su casa y a su esposo. La hija refleja las ideas de la madre. Lizardi nos divierte añadiendo historietas para hacernos olvidar los continuos sermones de don Rodrigo.

B.- Personajes Picarescos.

En La Quijotita y su Prima encontramos caracteres pícaros pero la novela en sí misma carece de características para que se le pueda considerar como novela picaresca, como El Periquillo Sarniento o Don Catrín, como veremos en el siguiente capítulo.

La Quijotita y su Prima pierde las siguientes características de la novela picaresca. Primero, porque no está escrita en forma autobiográfica.

Segundo, porque tiene argumento, que es el relato de dos familias y la psicología de vivir de cada una. Según Jarnés, cuando entra el psicologismo se pierde el realismo y la gracia. Podemos quitar a Pomposa y todavía nos queda la no-

vela de Eufrosina, quien es la maestra de Pomposa en hechos-desordenados y torcidos.

Tercero, no es novela picaresca porque hay clímax desde el punto de vista literario. Don Dionisio pierde su riqueza, Pomposita al verse pobre y sin amistades por su mala conducta trata de volver con sus tíos para llevar mejor vida, pero su madre la arrastra con ella. Desde este punto en adelante, Pomposa y Eufrosina caen en lo más bajo hasta el fin de la novela.

Cuarto, hay hechos cómicos y de humorismo. En el capítulo titulado -Lizardi, el novelista, he citado el trozo donde Sansón Carrasco, estudiante y presidente en la Asamblea, pide a sus compañeros que piensen en un apodo propio de las cualidades de doña Pomposa de Langaruto. Todos se ponen de acuerdo y le nombran la Quijotita por tener cualidades como el famoso Don Quijote. Al contrario de lo que se estila en la novela picaresca, encontramos grandes y verdaderas pasiones como la historia de Carlota y Welster y la de Irene y Jacinto. En la primera historia el padre de Carlota la obliga a entrar al convento porque odia el matrimonio y porque no quiere dividir su fortuna con su hija. En la segunda historia, el padre de Irene la obliga a que se case con un viejo-rico porque él es codicioso y ve el provecho material que -- recibiría la familia al casar a Irene con él. Al padre no le importa sacrificar a su hija y la obliga a aborrecer a --

sus padres y al que fuera su esposo. Lizardi se queja del número de padres como Don Lucas, que existían en su tiempo.

También hay complicaciones trágicas en la novela. La protagonista, en la obra estudiada, es Pomposa, sufre pobreza después de una vida de plenitud y abundancia y siempre -- rodeada de amistades, aunque hipócritas: se encuentra en la calle y en la cárcel y muere trágicamente, la consideramos como novela pero pierde la característica picaresca porque el pícaro no muere y no existe tragedia en la novela picaresca.

Además encontramos que la obra de Lizardi sí tiene algunas características de la novela picaresca. Entre ellas la de criticar las condiciones sociales de su tiempo.

La educación de las mujeres o La Quijotita y su Prima es una obra que satiriza la falsa educación de las jóvenes; Lizardi por labios del coronel critica esta educación y discute sus ideas modernas obtenidas de sus lecturas de Feneón, Blanchard y Rousseau. Otras costumbres que ataca son el modo exagerado de las mujeres, la ostentación de la sociedad colonial, las continuas fiestas que se daban, la falsa práctica que se hacía de la religión, la memorización de la doctrina cristiana, las supersticiones practicadas, las creencias en las apariciones del diablo y de los seres celestiales, el falso concepto de la vida religiosa y el matrimonio. Todos estos falsos conceptos de la vida los criticaba Lizar-

di abiertamente y tuvo que usar la novela como medio para -- expresar sus opiniones y que llegaran éstas al público sin censura alguna.

Como pintor de la vida colonial, Lizardi nos ha dejado una fiel copia hecha por su pluma con rasgos estéticos y artísticos y ha abierto el campo para que otros perfeccionen lo que él ha comenzado -la novela costumbrista.

Estas razones, la de la crítica de las condiciones sociales y la de la pintura de sus tiempos, no son suficientes para calificar a La Quijotita y su Prima como novela picaresca en el pleno sentido de la palabra. Pero sí podemos hacer un estudio de los tipos pícaros que aparecen en la obra. -- Tenemos, por ejemplo, a: La Quijotita, Eufrosina, Don Dionisio, los estudiantes, el "viejo verde", las amigas de Pomposita, las pilmmas y Rosamunda.

Estudiemos ahora a doña Pomposa de Langaruto o sea a La Quijotita como pícara. ¿Cuáles son las características predominantes que la califican como pícara y la ponen a la par con la pícara Justina o la lozana Andaluza? Desde su niñez vemos que aprende el lenguaje grosero de las pilmmas y criadas. Oye a Eufrosina, su madre, tratar a los criados con -- altanería y ella aprende a mandarlos y dirigirse a ellos con igual soberbia. Las criadas le preguntan que por qué las -- trata tan mal y ella contesta que su mamá le dice que no se deje que ella es ama de la casa y las criadas están atenuadas

a comer de sus sobras.(2)

Algunas noches la niña era enviada a la cocina. Entonces viejas y muchachas sirvientes se ponían a contar cuentos a la niña. Los cuentos eran de encantamientos, espantos de muertos, apariciones de diablos, milagros apócrifos, males de ojo y otros embustes. Lo que en la niñez aprendía Pomposita como verdad infalible, era difícil que no lo creyera en la madurez. La noche que oyó ruidos y vió al diablo con cuernos, cola y todos los pormenores que uno se puede imaginar, ella insistió en que era una señal del cielo para que cambiara su modo de vivir. Y ésto la llevó hacia la exageración o locura. Creía firmemente Pomposita que había seres celestiales que estaban para dirigirse a ella y se ponía en actitud de beata y de santa.

El amor propio ya había hallado lugar en su corazón. A los siete años consultaba al espejo sus perfecciones y manifestaba gran alegría al oírse lisonjear por los que la rodeaban. Trataba a todo el mundo con familiaridad. A todos los concurrentes a su casa, ya fuesen abogados, coroneles o canónigos, los llamaba por su apellido. Y todo pasaba por una gracia.

Joaquín pasa al cuarto a saludar a Pudenciana y Pomposa está de visita. Pudenciana se levanta y recibe a Joaquín --

(2).- Fernández de Lizardi, José Joaquín. La Quijotita y su Prima. p. 56.

con amabilidad, mientras que Pomposa le saluda fríamente, y sigue quejándose con su tía de las malas costureras.

Un detalle humorístico que nos muestra la pedantería de Pomposa es el siguiente: al despedirse después de la boda de Pascual, todos abrazaban a los novios y los felicitaban con palabras sencillas. pero Pomposita dijo a María Antonia: "Me alegraré de que disfrute usted el amable consorcio de su esposo los años de Néstor con la paz del tiempo de Augusto César Octaviano."(3)

Pomposa y su mamá cambian su modo de vivir y se dedican a rezar y hacer penitencias. El Licenciado Nariguetas, que así le puso Eufrosina, las conoce bien y las ataca por hipócritas. Pomposa se defiende a sí misma, a su madre y a su tía Rosa, la beata. Les dice que se armen de fortaleza para librarse del hombre inicuo y engañoso.

El Licenciado no pudo refrenar su risa burlona al oír el discurso pedante e hipócrita de Pomposita. Se levantó de la mesa y se tiró en un sofá, lo que aumentó la cólera de -- las tres beatas.

¿Qué piensa la Quijotita del amor y qué trato da a sus novios? La Quijotita como la Celestina, es un personaje de orden frío. No aman por amor, sino para sacar provecho suyo. La pícara, como el pícaro español, no se enamoran, casi nunca se casa y cuando lo hace es casi siempre con una perso

(3).- Ibid., p. 242.

na rica de la que puede obtener el goce de bienes materiales. Al expresarse del matrimonio con Pudenciana Pomposita habla de sus pretendientes y termina afirmando que en todo caso que su novio sea rico, por lo menos un marqués, y haya seguridad en su casa, y si no, para que casarse.

Pomposita comienza a ser verdadera pícara cuando declara que no ama a ningún pretendiente o adulator sino que trata de burlarse de ellos. Aceptaba los obsequios que le hacían aunque no estimaba a ninguno, creyendo que no había quien la mereciese. Fiada en su hermosura, acrecentaba el número de esclavos. La Lozana Andaluza comienza sus aventuras saltando una pared para ver a su primer amante; y a la pícara Justina la encontramos bailando y cantando cuando acababa de perder a sus padres.

En resumidas cuentas se puede decir que la Quijotita -- era pícara como las pícaras españolas desde el momento en -- que probamos su vanidad, hipocresía y soberbia. Se burla -- del amor y sale burlada en el matrimonio. El trágico fin -- de la Quijotita es contrario al de sus amigas de la vida ale -- gre. La pícara Justina se casa bien, igualmente Alfonza o -- la Lozana Andaluza. La Quijotita sufre pobreza pero es a -- consecuencia de la vida que su madre le enseñó a gastar el -- dinero que no había. Justina y Alfonza eran de padres po -- bres y tuvieron que buscar un modo de ganarse la vida. La -- gracia e ingenuidad de la pícara española falta en Pomposita

porque está rodeada de personas que la consienten y la adulan. No va por el mundo engañando sino que su misma casa engaña a sus pretendientes. No se puede sentir lástima de una persona que goza de buena vida y pasa sus últimos días en la pobreza por caprichos y desarreglos de su vida.

Pasemos ahora a estudiar a la madre de la desventurada Quijotita. Pomposa no tuvo amos a quienes servir, sino sólo a su mismo egoísmo. Tuvo maestros de quienes aprendió sus necesidades y altanerías. Ya nombramos a sus pilmmas y criadas como primeras y excelentes maestras. Su madre, Doña Eufrosina, dirigió el carácter de su hija a su capricho y antojo, hasta que la arrastró por el sendero más sucio que puede seguir una mujer -el de ramera. A Doña Eufrosina le gustaban las fiestas, las modas, el teatro, las visitas. Su hermana, doña Matilde, era modelo como señora de su casa y hogar. A doña Eufrosina le deleitaba dar órdenes a sus criadas como si fueran esclavas. A su esposo lo manejaba como sanguijuela en un cedazo. Poco firme en sus propósitos y flojo para mandar en su casa, don Dionisio era el muñeco de su esposa y de su hija. Doña Eufrosina rehusó amamantar a su hija para cuidar su belleza, pero no tenía cuidado de buscar nodrizas buenas y sanas. Crecía Pomposita como princesa y la adulaba y consentía doña Eufrosina para que saliera caprichosa como la autora de sus días. Don Dionisio desaparece y Eufrosina llora, no por su esposo, sino por la condi --

ción en que se encuentra, sin dinero. Se acaba el dinero y se acaban las fiestas, los amigos y las visitas.

Eufrosina comienza a ser pícaro al no querer sujetarse a la vida que siguió su hermana. No busca la honestidad ni la honradez. En casa más pequeña se refugian ella y Pomposa y allí son visitadas por sus galanteadores. Se despreocupa completamente de Pomposa; ofreciendo así oportunidad de ligerezas entre ella y sus pretendientes. Sigue la vida alegre hasta que caen en manos de uno más pícaro que ellas y -- llegan a la cárcel. La muerte de Eufrosina termina con una vida de perdición y abandono. Ella le enseñó a Pomposa os tentación, vanidad, altanería y deshonra. Lizardi nos pinta un retrato de una dama de su tiempo, que practica la hipocrecía hasta en la religión.

Doña Eufrosina se rodeaba de un grupo de amigos hipócritas que buscaban fiestas y frascas. Ya terminada toda alegría desaparecían como ratas que temen el veneno. Estas amigas llevaban por nombres -La Tijereta, la Tremenda- apodos que ilustran el carácter de cada una.

Si vemos las máximas de una amiga de Pomposa, nos podemos formar una idea de sus picardías. Rezan así:

"1.- Aprecia al que tenga dinero, sea quien fuere.

"2.- Al que tenga más, hazle más aprecio, de modo que tu estimación se mida por el caudal de tu cortejo.

"3.- Escasea tus favores y procura siempre venderlos caros.

- "4.- Fíngete celosa unas veces y otras simple, según te convenga.
- "5.- No desprecies ningún obsequio, sea el que fuere.
- "6.- A los mezquinos pídeles sin vergüenza.
- "7.- A los que no den nada échalos de tu casa, porque hacen mala obra sin provecho.
- "8.- Engaña al que sea bobo y se deje.
- "9.- Aprovechate del primer ímpetu del que te quiera.
- "10.- No creas a ningún amante, aunque haga por ti los mayores sacrificios y finezas.
- "11.- No te apasionen ni pienses en casarte con pobre; únete primero con un negro, un gálico, un hereje, pues todos estos y mayores defectos son disimulables con la plata.
- "12.- Mírate al espejo cuando te compongas y ensáyate a hablar, despreciar, favorecer, y dar esperanzas con los ojos.
- "13.- Aprecia tu mérito más que el de todo el mundo.
- "14.- Sé desdeñosa unas veces y otras franca, según las ocasiones y los sujetos con quienes trates.
- "15.- Dáte a deseo y olerás a poleo, a torongil y a rosa.
- "16.- Recluta cuantos adoradores puedas y procura sacar ventaja de todos.
- "17.- Ofréceles a todos y no cumplas a ninguno.
- "18.- Desconfía de todos y guárdate, no por honor sino por necesidad.
- "19.- Vístete con lujo aunque no comas.
- "20.- En todas tus correrías amorosas ten por último fin el interés".(4)

(4).-Fernández de Lizardi, José Joaquín. La Quijotita y su Prima, p. 479.

Pomposita no necesitaba tal maestra porque ya había practicado la mayor parte de estas máximas que su madre le había enseñado.

Por estas razones, Lizardi en esta obra tiene por objeto enseñar o, mejor dicho, señalar una moral para mejorar -- las condiciones sociales.

C.- Conclusiones sobre La Quijotita.

Hay que probar si La Quijotita y su Prima es novela picaresca o no es y por qué. Los críticos de la novela picaresca mexicana se han limitado a decirnos qué es novela. -- Yáñez dice que es "novelación del tratado que sobre el método educativo para las jóvenes produjo Fenelón...."(5)

Urbina dice que La Quijotita "resulta otro inacabable -- sermón moralizador, otra sátira de costumbres, otra acción -- desarrollada con lentitud e interrumpida por digresiones -- y comentarios sobre educación, higiene, religión y urbanidad". Le llama secamente la novela.(6) Spell clasifica al Periquillo Sarniento y a Don Catrín de la Fachenda como las sucesoras después de siglo y medio de una línea de novelas -- picarescas españolas.(7)

(5).- Yáñez, Agustín "estudio Preliminar" en El Pensador -- Mexicano, México, 1940. p. XXXIX.

(6).- Urbina, Luis. La vida literaria de México, p. 127.

(7).- Spell, Jefferson R. "Introducción" en El Catrín de -- la Facuenda, J. J. Fernández de Lizardi. p. _____.

Notamos aquí otra vez la ausencia de La Quijotita de -- ser calificada como novela picaresca. González Obregón tiene un estudio extenso pero solamente la trata como novela -- didáctica-filosófica.

¿Por qué no es La Quijotita novela picaresca? Si estudiamos detenidamente la novela veremos que hay dos temas paralelos y sobresalientes, lo real y lo ideal. Lo que es y lo que debiera ser. Lizardi escoge la vida de Pomposita y nos describe a lo que puede llegar una persona que se educa bajo malos ejemplos. Pudenciana es la niña bien educada, pero con una educación tan ideal que se pierde la realidad --- con la vida. Son dos novelas; una tomada de la sociedad media de su tiempo y la otra imaginaria.

Los elementos picarescos entran en este plano siguiendo a la vida real de Pomposita; pero se pierden en la historia de Pudenciana. La obra citada no sigue la estructura de la novela picaresca española tan cerca como lo hace el Periquillo y Don Catrín. La novela picaresca en su forma es autobiográfica y seguimos al protagonista en sus aventuras cotidianas dejando atrás a los personajes que van apareciendo en su relato. Definitivamente esta forma no la siguió Lizardi en La Quijotita. Aquí tenemos la vida de una persona pero no dejamos de verla acompañada en toda la narración de sus padres, parientes, amigos y criadas. Todos entran y salen y toman parte en la vida de La Quijotita.

Después notamos que esta obra de género novelesco sí -- tiene clímax cuando Don Dionisio pierde su fortuna y la vida de la Quijotita va de mal en peor. En el Lazarillo y el Gil Blas no hay clímax. Hay una serie de aventuras en las cuales los protagonistas gozan de cierta fortuna y la pierden.

Dofa Pomposa pertenece a la clase media y no es hija de pobres igual que el "Catrín" y Perico pero no sale a servir a varios amos. Aquí no vemos diferentes cuadros sociales sino varios cuadros de la vida de las mujeres de la clase media que Lizardi se limita a describir.

Desde el principio de la novela el autor presenta a cada uno de los personajes importantes. Se desarrolla en línea recta la vida paralela de dos familias de este tiempo. Las niñas crecen, se educan y se casan. No podemos decir que es un cuento de aventuras pero sí un cuento de cuentos, porque vemos ante nuestros ojos una serie de novelitas de las jóvenes de la época de Pomposita que sufren, que ríen, y además, no está escrita en primera persona.

Esta novela tiene fin y la pícara muere. Lizardi termina las tres novelas con la muerte del pícaro; la pícara -- española no tiene fin y podríamos seguir sabiendo u oyendo las aventuras de Gil Blas, de Lazarillo y de Guzmán.

Las características que se encuentran en la Quijotita y en la novela picaresca española son las siguientes: crítica de la sociedad, retratos de los tiempos, los sermones ex-

tensos, y las aventuras del pícaro.

Lizardi imitó a Le Sage, a Mateo Alemán y a otros para llevar a cabo su propósito de enseñar y creo que él vió el valor de la novela picaresca y la escogió como su arma para atacar. Se cree que Le Sage también escribió con ese objeto El Gil Blas nada más que tuvo la osadía de usar tierra - extraña como ambiente de su novela y atacar al gobierno de su patria. Es sabido que El Lazarillo fué escrito con el mismo objeto de criticar la sociedad española en la decadencia.

De elementos picarescos en La Quijotita solamente queda La Quijotita misma, los estudiantes, sus padres, las criadas y los amigos. Hay sabor picaresco en la novela pero definitivamente la obra cogió otro camino aparte y se retiró de El Lazarillo, del Gil Blas y del Guzmán de Alfarache. Así probamos que no es novela picaresca la Quijotita.

VII. Don Catrín de la Fachenda.

A.- Argumento.

En el momento que se propone Don Catrín escribir su -- vida tiene de treinta a treinta y un años de edad. Nació en la ciudad de México en 1790 o 91 y se considera como el héroe del siglo XVIII. Dice que descende de padres ilustres y cabales catrines.

De su educación sabemos que fué criado con todo chiqueo y nada se le negaba. Los criados andaban debajo de sus pies. Lo pusieron en las escuelas desde sus primeros años en donde aprendió a leer y contar mal y escribir peor.

Salió de la escuela y lo pusieron en el colegio porque "según sus padres sería envilecerse aprender algún oficio y así deseaban que estudiara para que algún día fuera ministro de estado, o por lo menos patriarca de las Indias".(1)

A los diez y ocho años recibió título de bachiller pero el tío cura quería que Don Catrín siguiera sus estudios. --- Dice Don Catrín que él no desea seguir los estudios por no sufrir la envidia que los maestros le tuvieran al ver des -- arrollar sus talentos. Ya vamos descubriendo la vanidad de este joven Catrín.

(1).- Fernández de Lizardi, José Joaquín. Don Catrín de la Fachenda, p. 7.

Busca a su amigo Precioso para que le aconseje que carrera tomar para que le proporcione dinero, honor, y poco trabajo. Precioso no pierde tiempo y le aconseja que coja la carrera de militar, porque es fácil y en ella se trabaja poco y se pasea mucho.(2)

Se decide Don Catrín a hacerse cadete y con poco trabajo consigue que sus padres consientan en ello y presentando sus ejecutorias de hidalguía y de nobleza dentro de ocho días lleva los cordones de cadete. Su tío cura nada contento por su nueva carrera, le dice que temía que no fuera de seco de servir al rey ni a su patria lo que le había conducido a su nuevo destino, sino el libertinaje.

Sale Don Catrín otro día a buscar a sus amigos. Encuentra a Taravilla, otro joven catrín, y ofrecen un brindis al nuevo cadete. Durante la tertulia se acuerda Don Catrín de las palabras de su tío y se pone muy triste. Don Tremendo le responde que sea corriente, franco y marcial; pues si se mete a místico será la burla de todos sus amigos.

Modesto al oír su nombre incluido entre los de Precioso y Taravilla se defiende y defiende el honor de la vida militar y añade que "el oficial que tiene el honor de militar bajo las banderas del rey, debe ser atento, comedido, bien criado, humano, religioso y una conducta de legítimo caballe

(2).- Fernández de Lizardi, José Joaquín. Don Catrín de la Fachenda. p. 17.

ro".(3)

Aquí Tremendo le llama hipocritón y Modesto le contesta que él es el cobarde. Tremendo saca el sable y le pega a -- don Catrín que se pone furioso y él también entra en la riña. Hay gritos y golpes y Tremendo se vuelve contra Don Catrín -- hasta que por fin lo desafía a un duelo esa tarde en el ce-- menterio de San Lázaro.

Modesto le aconseja que no haga una qui jotada. Le cita varios ejemplos de la historia de los grandes hombres que -- han perdonado injurias. Aquí termina la sesión en el café -- y a las cuatro se dirige Don Catrín al cementerio.

Encuentra a Tremendo esperándole y tiene que sacar fuer-- zas de flaqueza según cuenta él cuando dió el primer golpe.

Tremendo no desea seguir el duelo y le explica a Catrín que nada mas quería saber si era valiente o no. Le dice tam-- bién que sabe las consecuencias que sufriría un cadete al -- darse a saber que había participado en un duelo. Los dos -- prometen ser buenos amigos y Tremendo le pide a Catrín que -- dedique su amistad a él, a Taravilla, a Precioso, a Tronero-- y de ningún modo a Modesto, a Prudencio, a Constante, a Mo-- derato ni a otros hipocritones.

Dos años vive Catrín contento siguiendo el ejemplo de -- Tremendo y sus compañeros. Se burla de la religión y sus --

(3).- Lizardi, José Joaquín Fernández de. Don Catrín de la -- Fachenda, p. 23.

ministros; le parece ligero jugar mal, quitar un crédito y - hacer otras cosillas.

Mueren sus padres y a los nueve días se vuelve su casa - una Arcadia. Acabándosele el dinero, lo dejan los amigos y se terminan las fiestas. Aquí comienzan sus trabajos y se va a vivir con Tremendo.

Se enamora de una muchacha rica, pero fea. El padre de Sinforosa sabe que Don Catrín es de mala conducta entre los cadetes y lo recibe con desagrado. Don Catrín se quiere vengar de Don Abundio y trata de huir con Sinforosa pero no puede llevar a cabo su venganza. Sale Don Abundio y un amigo, le dice a Sinforosa que suba a su cuarto y Don Catrín sufre palizas y porrazos.

A otro día, jura Don Catrín vengarse, pero lo manda llamar el coronel. Éste le dice que no puede seguir como cadete y que solicite su licencia absoluta o se expone a salir del regimiento deshonrosamente.

Ahora tenemos a Don Catrín de paisano y sin carrera. Lo despide Tremendo de su casa y se encuentra Don Catrín solo sin dinero y sin amigos. Recurre al café esperando a un pseudo-amigo. Le cuenta mil mentiras. Le dice que tiene una hermana que está para recibir una herencia y que no es nada fea y joven. Además él es su apoderado y en dos meses le entregarán seis mil pesos. Simplicio cree esta historia y quiere conocer a su hermana en seguida. Don Catrín se ex-

cusa diciendo que no puede llegar a su casa oliendo a licor- pero al día siguiente lo llevará a conocerla. Don Catrín -- le quita dos pesos, entra a un billar, y se gana cinco pesos. Sale a buscar a los cafés alguna muchacha quien quiera hacer el papel de hermana. Entran una vieja y una muchacha al café. La joven se compromete a ser su hermana y la vieja su tía. Las lleva a su casa, busca a Simplicio quien ya lo espera y ella queda enamorada de Simplicio y él de Laura. Tratan de casarse tan pronto como se gane el pleito y se comienzan a tratar como marido y mujer. Simplicio costea los gastos, y por dos meses se pasa Don Catrín una vida de regalón. Simplicio cuenta su suerte a Pedro Sagaz y éste pide conocer a Laura y a su tía. Pedro Sagaz reconoce a Laura como una mujer común y Simplicio al saberlo les da una golpiza y las amenaza con la cárcel. Laura y su compañera no esperan que llegue Don Catrín y se van de viaje. Don Catrín no tiene -- más que pagar la renta y salirse de su cuarto.

Busca otro modo de vivir y tener dinero sin trabajar; -- trata de ser jugador. Se gana diez pesos diarios de gurupié. Se dan cuenta de su habilidad de coger dinero, y le dan una paliza. Sigue visitando sus guaridas; billares, vinaterías, garitas, y cafés. En el café se encuentra a un cura y un viejo. Se forma una discusión sobre el Catrín -su definición y sus virtudes. Al decir el eclesiástico que los catrines tienen mucha culpa en el abandono que hay en la sociedad, Don --

Catrín se defiende diciendo que ellos divierten las tertulias con su gracia y edifican a las niñas con su doctrina.(4)

El viejo le contesta que el catrín es una paradoja indefinible, porque es caballero sin honor, rico sin renta.... cristiano sin religión y tuno a toda prueba.(5)

Sigue Don Catrín con su vida irresoluta; sufre percalces por su libertinaje. Defiende a los catrines en casa del Conde de Tebas y lo echan fuera a empellones y al salir a la calle le echan una olla de agua hirviendo.

El veinticinco de julio se encuentra a un amigo y van con una señorita a la fiesta de Santiago. Los arremete el esposo de la muchacha. El amigo va a la cárcel; ella a un depósito y Don Catrín al hospital como preso. A instancias del marido se continúa el proceso; ella va a un convento --- por cuatro años: el amigo a la cárcel y Don Catrín a la calle amonestado de que no vuelva a meterse en pependencias.

El casero le cobra su renta y no tiene con qué pagarla. Sale de la casa a la calle. Tiene una serie de aventuras -- groseras. Le quedan sus ejecutorias y papeles de nobleza. Entra a una tienda a empeñarlos y el tendero era su padrino. Lo viste y le da veinte pesos. Vuelve a la casa de la vieja casera.

Se junta con malos compañeros y va al Morro de la Haba-

(4).- Lizardi, José Joaquín Fernández de. Don Catrín de la Fachenda, p. 61.

(5).- Ibid. p. 64.

na donde pasa dos años. Vuelve a México y se agrega a la vida de los pillos; se encuentra con Taravilla cojo con dos muletas. Se burla grandemente de su cojera y pocos días des - pués se ve él en peor condición. Se pelea con el marido de una dama, pierde una pierna, y con un par de muletas sale a la calle de limosnero. Se le hace duro al principio el ejer - cicio de mendigo pero tiene que pedir limosna o morir de ham - bre. A los dos meses ya era maestro de pedigüeños y holga - zanes.

Se dedica a aprender la carrera y busca a una pobre con quien compartir sus infelicidades. Sostiene pobremente a -- Marcela y ella lo cuida. Con mucha economía logran ambos -- vestirse bien. De manera que después de recoger su bendita, se va a casa, se viste de "catrín" y sale a merendar con --- Marcela. Después de un año, llega el fin de su dicha.

Cita aquí Lizardi lo que dicen varios escritores y fi - lósofos del trato regalón: Dice en boca de Don Catrín cuando ya se encuentra éste muy malo de hidropesía: -Yo no sabía en aquel tiempo que el gusto del paladar hace más homicidas que la espada.(6)

Se queda dormido en el café oyendo a un concurrente ha - blar contra los excesos del licor. Vuelve a su casa a bus - car la vida como siempre.

(6).- Lizardi, José Joaquín Fernández de. Don Catrín de la Fachenda. p. 96.

Poco tiempo la conserva porque la hidropesía se apodera de él y no puede salir de su casa; le tira en cama. El médico lo desahucia y Marcela al oír esto se muda y lo deja -- con la casera. Esta le consigue una cama en el hospital donde muere solo. El practicante escribe la conclusión y nos dice que "se le hicieron las exequias correspondientes....., bajando su cadáver caliente de la cama, llevándolo al depó - sito y a poco rato al camposanto."(7)

B.- Personajes picarescos.

En la última novela estudiada de Lizardi, Don Catrín -- de la Fachenda, encontramos que la nota predominante es el - falso orgullo de Don Catrín, característica descollante en - la novela picaresca. También se destaca otra característica de la picaresca, el relato de las experiencias de un solo -- individuo. En Don Catrín la novela tiene fin, mientras que - la novela picaresca termina bruscamente. Si recordamos el - final del Guzmán de Alfarache, vemos que el héroe sale de -- las galeras por su perspicacia y sigue su vida de ratería. - Mateo Alemán prometió el tercer tomo pero nunca lo escribió. Lizardi termina El Periquillo como Don Catrín de la Fachenda con la muerte de ambos relatada por un amigo; estilo que no - se había usado en la picaresca española ni en la francesa.

(7).- Ibid. p. 105.

Don Catrín de la Fachenda sigue los pasos del Guzmán de Alfarache; se cuenta la vida entera del protagonista desde su entrada al mundo. De su nacimiento dice Don Catrín que nació por la ceguedad de la fortuna y con tal decencia que sirvió para que su primera educación fuera brillante.(8)

Dice Guzmán cuando sale de su casa y deja a su madre -- que fué el mejor remedio que encontró para tratar de salir de la miseria.

Se abre el camino de la vida de ambos catrines fachendosos y podemos dibujar dos líneas paralelas para comparar los, aunque su vida sea tortuosa. La astucia y el ingenio son evidentes en el modo de buscar la vida sin trabajo honroso. Don Catrín tiene fama de gurupíé tramposo y Guzmán -- cuando se encuentra sin blanca trata y tiene éxito en quitarle a un pobre menos inteligente que él la cuartilla y salir bien en el juego. Su ingeniosidad brilla al pretender perder en el juego y así sus ganancias son más grandes porque el simple jugador no ve su vileza ni su gracia.

Tanto el uno como el otro se ríen de la religión. Don Catrín no quiere seguir las amonestaciones de su tío cura -- que le aconseja que siga el buen camino y busque compañeros cristianos; que se eduque para obtener carrera honrosa. Don Catrín se ríe de su tío y va con un amigo Taravilla y éste --

(8).- Fernández de Lizardi, José Joaquín. Don Catrín de la Fachenda. p. 5.

le explica lo fácil que es la vida militar. Guzmán al verse en la calle y sin trabajo alguno, entrega a un cura su bolsa de dinero y pretende haberla encontrado. Se finge honrado, pobre y sin casa. El fraile no deja de alabar su virtud pero Guzmanillo al encontrar empleo con una viuda rica, hurta y llega a la cárcel. El cura no puede creer al saber quien era Guzmán.

El pícaro en la novela española nunca va a las cosas de frente; es cobarde. Don Catrín al encontrar a Tremendo paseándose frente al cementerio le infunde terror su presencia. Dice:

"-----su vista, su cuerpazo, sus grandes bigotes y la soledad del campo me infundieron - tanto temor que las rodillas se me doblaban, y más de dos veces estuve por volver la grupa: -- pero él me había visto y mi honor no debía quedar mal puesto en su opinión."(9)

En otra ocasión Precioso le habla de la vida militar y Don Catrín contesta:

"Es verdad - le dije -, me acomodé tu dictamen; pero hay una suma dificultad que vencer, y es que yo..... pues, no soy cobarde; -- pero como no estoy acostumbrado a pleitos ni pendencias, me parece que no sé cómo me he de presentar en campaña al frente del enemigo. No, - no soy capaz de derramar la sangre de mis semejantes, ni menos de exponerme a que se derrame la mía; soy muy sensible."(10)

La soberbia del pícaro es de tipo inferior. Es el ape-

(9).- Fernández de Lizardi, José Joaquín. Don Catrín de la -
Fachenda. p. 35.

(10).- Ibid. p. 17.

tito desordenado de ser preferido a otros. El pícaro es altivo y orgulloso. Cuando Don Catrín pierde en el juego y la fortuna no le es favorable, dice que tuvo el honor de ir a la cárcel por primera vez.

Un pícaro barbero advirtió la gracia de Don Catrín en el juego. Le avisó al patrón y éste se llevó a Don Catrín a su casa, lo encerró, lo desnudó y cayeron veinte pesos. -- Le quebró un bastón en las costillas y lo echó a la calle.

Después de una pendencia con unos clérigos, sus amigos le aconsejan que pida perdón pues lo había injuriado en público. Don Catrín rehusa hacerlo y sigue su filosofía que un caballero catrín no debe prostituirse pidiéndole perdón a nadie.

La vanidad se refleja en cada paso de su vida. La hipocresía va encubierta con el manto de la vanidad. La soberbia, el orgullo, la vanidad y la hipocresía forman una ronda y una no existe sin las otras. "El catrín", igual que el "pillo" y el "pícaro" sufre por vanidoso. En Don Catrín la vanidad aparece cuando él es colegial y no quiere seguir estudiando por no sufrir la envidia de los maestros. También decía que un Don Catrín no debía aprender ningún oficio y que debía estudiar para alcanzar un puesto de ministro de estado.

La vanidad de Guzmán de Alfarache se trasluce en sus acciones hipócritas de vestirse con lo que no tiene y repre-

sentar lo que no es. Vuelve a Sevilla, su ciudad natal; se viste gallardamente; se compra un caballo; alquila dos criados y comienza a gastar largo.

Guzmán y Don Catrín tienen la oportunidad de hacerla de terceros. Don Catrín se encuentra otra vez en la calle sin ropa ni dinero. Una vieja lo lleva a una casa de mujeres. - Dice Catrín que él tenía que ver y callar para comer. No le gustó el trato ni el trabajo y pronto determinó mudar de vida.

Guzmán menos escrupuloso y más bajo encontrándose sin dinero y con esposa con gracia y hermosura hacía el papel de tercero al salirse de la casa y dejarla con amigos. Así nunca le faltó casa, comida, ni dineros. La tercería en Don -- Catrín es aparente cuando le dice a Simplicio que tiene una hermana que está para recibir una herencia. Así Don Catrín encuentra casa y comida a costa de otros.

La pobreza es fiel amiga del "catrín" y del "pícaro". - No los desampara en el camino de la vida. Ambos, Guzmán y Don Catrín, tienen épocas de riqueza y abundancia pero éstas se esfuman al ser descubiertos como ladrones. El pícaro es ingenioso al buscarse la vida sin trabajar y por medios deshonrosos. La pobreza afila el ingenio y el pícaro hurta.

Al terminar de trazar las vidas paralelas de estos dos pícaros, vemos que suben por la misma senda. Hay obscuridad o duda acerca de quienes sean sus padres: los dos son vani -

dosos e hipócritas. Con el orgullo de su linaje pisotean al- que pueden. Ambos sufren palizas durante su estancia terre- nal; hurtan a las mil maravillas; y hasta tienen cierta gra- cia en su ingenio y divierten. Se burlan del amor porque no- sienten pasión. Don Catrín se roba a Sinforosa por su dine- ro. Guzmán se casa con Gracia para tener casa. La deshonra- al buscarle amigos deshonestos. También los dos eran exper- tos tahures y el afán de lucro los llevaba al juego con ambi- ción y ciencia. Guzmán lo hacía como profesión; Don Catrín - por necesidad. La vanidad entra en el camino de estos pasa- jeros y los acompañó desde pequeños recibiendo buenas leccio- nes de sus mayores. El primer dinero que recoge Guzmán es -- para vestirse y presumir. Compra joyas: las luce y las reven- de en alto precio. Don Catrín se cuida de su persona y com- pra prendas de vestir para presumir y entrar en casa de las - amigas, Tijereta y Tremenda.

El "catrín" era acérrimo enemigo del trabajo. Se hizo - un libertino vanidoso, ignorante y soberbio.

VIII. Crítica.

De las novelas de Lizardi dice Jefferson R. Spell en -- su libro, The Life and Works of José Joaquín Fernández de -- Lizardi que Lizardi demostró el arte de pintar la vida capitalina en sus poesías y ese arte se ve floreciente en sus -- novelas. El interés principal de dos de estas novelas, El Periquillo Sarniento y Don Catrín de la Fachenda que son picarescas, cae en la pintura realista de dos pícaros, Periquillo y Don Catrín; mientras que su tercera novela, La Quijotita y su Prima, delinea con igual realidad, la vida íntima de dos familias mexicanas. Estas novelas han logrado gran -- popularidad en el público de México aunque la novela misma -- está frecuentemente interrumpida por largos sermones moralizadores. La curiosidad de seguir al Periquillo y sus aventuras llevan al lector con sumo interés hasta el final de -- la novela.

Las tres novelas nos dan una vista de la clase media de México en la primera parte del siglo diez y nueve. El tema principal de estas novelas es el tonto orgullo, la característica de esta clase, que rehusa aceptar el trabajo manual como respetable. Vemos en El Periquillo como en Don Catrín la vida del mismo Lizardi.

Así como en la novela de Don Catrín vemos la falsa educación de los jóvenes de aquel entonces; así lo hace en La --

Quijotita, al pintar la falsa educación de las niñas pero al mismo tiempo nos deja consejos para remediar los males existentes.

La forma que Lizardi usa para expresar sus ideas didácticas y moralizadoras es con anhelo, no de divertir al público, sino de instruirlo de un modo suave y simpático. Spell-explica que la trama de sus novelas no es fuerte, y tiene una serie de historietas divertidas y bien entrelazadas.

El lizardista mexicano, Luis González Obregón en su estudio de Lizardi como novelista dice que El Periquillo es -- una novela realista y nacional. De los juicios escritos, -- los más la elogian y los menos señalan los defectos de la forma. De La Quijotita dice que es una obra nacional porque -- las costumbres mexicanas están retratadas con exactitud. -- Los tipos que aparecen en la novela hablan con los giros y modismos propios del idioma. Piensan como mexicanos y tienen sus virtudes y defectos. No hay duda, que estos personajes son mexicanos.(1)

Monterde nos dice que El Pensador Mexicano es un síntoma de la Independencia y que era necesario que el pueblo mexicano estuviera formado y fuera independiente para que naciera la novela mexicana. Al hablar del Periquillo hace notar las características de la novela picaresca y didáctica -

(1).- Obregón, Luis González, Novelistas Mexicanos. p. 83.

de los escritores. Mateo Alemán y de Juan Jacobo Rousseau.(2)

Habla de Lizardi como un hombre de ingenio, de atrevimiento y valor. Dice que fué un escritor fecundo, periodista, político, costumbrista, poeta y dramático. Su obra comenzó a brillar cuando Lizardi estaba en la madurez de su vida. Reconoce que la Constitución de Cádiz lo alentó y estimuló. Al presentarse la libertad de imprenta Lizardi apareció como voluntario del pensamiento. Dice que en sus novelas se ve la precipitación, el ahínco y el aceleramiento con que fueron escritas. Además de escribir con fecundidad, Lizardi era un autor con un tesoro de ideas nuevas y serie de ordenados conceptos de sociología y moral. Además, Lizardi usó -- la novela por su apariencia de entretenimiento para propagar sus ideas políticas. El héroe de la novela mexicana es un truhán de la familia de Lazarillo y de Guzmán de Alfarache. Es un mestizo audaz, pendenciero, holgazán y jugador. Sin embargo, en el fondo tiene una nobleza y generosidad que lo hacen simpático. Añade Urbina que no hay que dudar que Lizardi había leído las novelas picarescas a las cuales se --- asemeja.(3)

Carlos González Peña no está de acuerdo con Don Alfonso

(2).- Monterde, Francisco. "Estudio histórico de la novela mexicana" en Bibliografía de novelistas mexicanos. p.- XIX.

(3).- Urbina, Luis G. "Estudio preliminar" en Antología del Centenario, compilado por Justo Sierra y otros.

Reyes en admitir que la novela de Lizardi deriva de la picaresca española porque los novelistas del siglo de oro no -- "pretendían filosofar ni moralizar, ni enseñar." Reyes nos aclara el caso afirmando que la novela picaresca es culpable de El Periquillo Sarniento y que la influencia de aquella -- se refleja hasta en los títulos de los libros; La Quijotita y su Prima y Don Catrín de la Fachenda.(4)

Don Federico Gamboa dice que Lizardi podía haber exclamado lo que el autor de Pequeñeces: aunque novelista parecezco solo soy misionero. Dice también que Lizardi no tenía tiempo para escoger frases que tenía mucho que decir y que -- ría que lo escucharan. Acierta como Alfonso Reyes, al decir que El Periquillo descende del Gil Blas y del Lazarillo de Tormes; que se crió bajo la sombra de la literatura picaresca. Con tales precursores no podía El Periquillo presentarse con palabras distintas para pormenorizar su pícara vida -- aque de el mar. Por sus virtudes intrínsecas el Periquillo es un monumento en la literatura mexicana y Lizardi un príncipe benemérito.(5)

Gamboa y otros están de acuerdo con Alfonso Reyes, en -- que Lizardi ideó su obra novelesca de conformidad con la novela picaresca. Añade que con esta forma de novela picaresca Lizardi quería conservar un medio para poder comunicar --

(4).- Reyes, Alfonso. Simpatías y Diferencias, Tomo II, p. -- 144.

(5).- Gamboa, Federico. La novela mexicana. pp. 11-13.

sus ideas sociales y morales a un público numeroso y no instruído y necesitado. De El Periquillo Sarniento dice que -- aunque no es obra literaria sí es obra de ideas. Los críticos han obrado mal en juzgarla como obra estética y no como obra de ideas. Dice Moore que no en balde se llamaba Lizardi "El Pensador Mexicano".(6)

Nicolás Rangel se refiere a Lizardi como uno de los más preclaros hijos de México. Rangel como Moore insiste que se deben estudiar y criticar las novelas de Lizardi como obras de ideas y no fijar la atención solamente en la forma y hacer hincapié en su estilo crudo. Nos llama la atención a -- las mismas palabras de Lizardi que dice que es un escritor -- desgraciado y conocido por el público como Pensador Mexicano; que es de poca instrucción; que no es embustero, falso, -- adulator ni hipócrita; que conoce sus faltas y las advierte; que tiene muchos defectos y que le dan vergüenza los errores que no observó al tiempo de escribirlos. Dice además que se acuerda del juicio de los sabios, porque del de los necios -- no hace caso....(7)

Salvador Novo dice que Lizardi siempre anhelaba el bien de su pueblo y por él estableció un salón de lectura que fra

(6).- Moore, Ernest. "Un manuscrito inédito de Fernández de Lizardi" en Abside III, No. 11, 1939. p. 4.

(7).- Rangel, Nicolás. "El Pensador Mexicano - Nuevos Documentos y noticias biográficas" en El Libro y el pueblo -- blo - IV, no. 10-12, 1925. p. 49.

casó y escribió con éxito "El Periquillo Sarniento, La Quijotita y su Prima, Don Catrín de la Fachenda, Las noches tristes y día alegre, y piezas teatrales. Sigue alabando al Pensador Mexicano y dice que si viviera hoy, un ministro inteligente ya lo hubiera nombrado Director de la campaña contra el analfabetismo. Recuerda que todavía existe el puesto que -- ocupaba en Cuautla y el que tenía como redactor de la Gazetalo que prueba que todavía se necesitan Pensadores Mexicanos, "que olviden las cuestiones estéticas... y que dejando a un -- lado el ibero-americanismo apliquen la actualidad social y -- literaria a éste su país y de él extraigan Lazarillos, Guzmanes de Alfarache, Quijotitas y Negros Sensibles....(8)

Agustín Yáñez en su Estudio Preliminar de El Pensador Mexicano expone sus ideas sobre el pensamiento de Lizardi. -- Habla de su lógica naturalidad que es hija de la observación y ordenamiento cuidadoso. Las aventuras del Periquillo se -- desarrollan en un ambiente irreal para servir de contraste a tal realidad mexicana. Yáñez explica que así surgen las pri -- meras diferencias de las novelas picarescas de la metrópoli; que los creadores de los pícaros como el Lazarillo y Pablos -- caricaturizan los trances y la armonía constructiva se sacri -- fica en gracia del interés y la risa. Se refiere Yáñez al -- inmediato ejemplo de las novelas picarescas de la decadencia

(8).- Novo, Salvador. "El Pensador Mexicano" en El Libro y el Pueblo - IV, no. 1-3, 1925, p. 20.

y la propensión para hallar motivos de edificación moral.(9) Yáñez llama a Lizardi rebelde, sentimental, progresista cristiano y providencialista. Para su tratamiento de la vida racional, Lizardi tiene influencias de los iluministas contrapuestas a ideas positivistas y naturalistas. El deseo de Fernández de Lizardi era enderezar la vida nacional por otros rumbos. Se asemeja el Periquillo a Gil Blas por la experiencia real, aventura vivida, novela biográfica y no de imaginación. Las transformaciones que sufre el Gil Blas como el Periquillo no son aventuras sueltas para atraer la atención del lector a precio de eventos extraordinarios. Gil Blas y el Periquillo terminan sus aventuras en plan de patriarcas. Añade Yáñez que Lizardi nunca pierde su vocación de publicista popular en las composiciones en verso ni en las novelas. Emplea recursos que juzga adecuados: palabras llanas, expresiones directas, lugares comunes y locuciones latinas en boga, efectistas..... (10)

Lizardi sigue el estilo de la novela picaresca al escribir El Periquillo Sarniento y Don Catrín de la Fachenda y cada novela se dedica a describir las aventuras de un individuo pícaro. Es original al cambiar el final de sus novelas picarescas. Los pícaros no mueren porque ellos cuentan sus aventuras y picardías. El autor hace que un amigo del Peri-

(9).- Yáñez, Agustín. "Estudio preliminar" en El Pensador --
Mexicano. p. XII.

(10).- Ibid. p. XXXV.

quillo o el Catrín relate su muerte. Este relato le da a la novela picaresca de Lizardi en su sentido de finalidad, algo que no se encuentra en la novela picaresca española.

La Quijotita, como hemos visto, no es picaresca; la forma que usa Lizardi es más complicada y difícil. Es la comparación de dos familias en lugar de dos individuos. Una familia vive y piensa como Lizardi cree que una familia cristiana debe vivir, la otra es una revista de las falsedades de la sociedad de entonces, y sus sufrimientos.

Los repetidos y largos sermones que Lizardi intercala en sus novelas le han impedido producir obras maestras en sus novelas. Sus partes didácticas que revelan su anhelo y deseo que él expresaba en sus hojas sueltas no permiten que sus obras de ficción lleguen a ser obras de arte.

No se dedica Lizardi a pintar detalles. No nos da un cuadro completo de sus caracteres principales. Sabemos como son por sus pensamientos y obras pero nos deja a la imaginación la descripción de cada personaje. Parece que las personas inmorales de sus novelas están descritas con más realidad que los caracteres que enseñan la perfección moral. En la familia de Don Rodrigo vemos que no puede existir una familia tan perfecta.

Lizardi ha hecho una caricatura de sus personajes de segunda importancia para llevar a cabo su deseo de afear la inmoralidad y falsas costumbres contra la belleza de las ---

prácticas de la vida cristiana y moral. Los apodos que da a estos diferentes personajes son para satirizar los personajes representantes de la sociedad y sus malas costumbres; por ejemplo, Tijereta, Taravilla, Tremendo, Tronera, Pudenciana y Pomposa. En sus novelas Lizardi hace patente la división entre la sociedad mexicana y la separación tan extensa entre cada una. Tenemos a la clase rica: el español empobrecido; ocioso y orgulloso, el Indio que es trabajador pero ignorante, siente Lizardi consideración para el indígena; el hijo del pueblo de México. A éstos los describe con calor y cariño.

IX.- CONCLUSIONES

La novela picaresca española apareció en un ambiente de cambios económicos y la mexicana en una época de cambios políticos. España a principios del siglo XVI sufrió una decadencia dentro de ella y nació la novela picaresca. México pasaba por una época de revolución y de ahí también surgió la novela de Lizardi.

Le Sage, Mateo Alemán, Quevedo y otros se complacían -- en señalar ideas en sus obras con intención de criticar y -- satirizar las condiciones sociales en sus respectivos países; Lizardi a imitación de aquellos hizo lo mismo en el Periquillo y Don Catrín.

En la Quijotita y su Prima no queda satisfecho con señalar sus ideas, sino que pierde el camino de la picaresca y se convierte la novela solamente en una serie de sermones -- contra los vicios. Lizardi se deja llevar por su espíritu -- de reformador y nos da además los remedios para cada mal. -- Esta obra no se considera picaresca porque le faltan elementos predominantes que la formen. La Quijotita es sencillamente la historia de una pícara escrita en tercera persona -- y comparada con su prima, la joven ideal.

En cuanto a los tipos encontramos un desfile de ellos -- en los escritores españoles, franceses, y mexicanos. Gil -- Blas, Fabricio, el Licenciado Cedillo y el doctor Sangredo --

son los personajes que aparecen en la obra de Le Sage. Lizardi sigue a su modelo y a Perico lo acompañan sus amigos de juerga, Juan Largo, Martín Pelayo y el doctor Purgante. Como ya hemos visto, Periquillo se asemeja más al pícaro español en sus aventuras y características, mientras que Don Catrín es el retrato de un solo tipo, el "fifí" mexicano del siglo XIX, y la Quijotita en su esfuerzo de ser un ejemplo de los vicios de su tiempo pierde la gracia de las pícaras españolas.

El problema de la educación era el tema central de Lizardi; y su anhelo de arrancar los vicios de su época lo impulsó a sufrir y enfrentar la crítica de sus contemporáneos. También expresa sus ideas sobre la falsa educación, las instituciones, la mala práctica de las profesiones, la hipocresía en la religión y otros falsos conceptos de la vida.

Del lenguaje de estas novelas se puede decir que El Lazarillo de Tormes está escrita con expresiones vigorosas, expresivas y propias del ambiente en que se mueve el pícaro español. Mateo Alemán se dedica a escribir en un tono literario más que popular como el autor de El Lazarillo. Lizardi se dirige al mestizo y se expresa en lenguaje a veces incorrecto, pero llano, sencillo y adecuado.

Los sermones pedagógicos forman parte de la estructura de la novela picaresca española y francesa. Don Catrín de la Fachenda es una obrita que gusta por la falta de estos --

largos sermones mientras que la Quijotita no se considera en tre las mejores obras de Lizardi por la abundancia de estos- ensayos didácticos. El Periquillo lleva prédicas ensartadas a semejanza del Gil Blas, pero el rápido movimiento de la ac ción y los tipos interesantes hacen de ella una de las mejo- res obras de Lizardi.

Lizardi prescindió del estilo pedantesco en boga para - escribir lo que sentía con sinceridad y naturalidad; de aquí surgió el estilo realista, la novela de costumbres, y vislum- bra lo que será más tarde la novela de crítica social.

Por lo dicho podemos afirmar que Lizardi tuvo éxito al- imitar a los escritores franceses y españoles al desarrollar una obra picaresca netamente mexicana.

X. BIBLIOGRAFIA

- Academia Española. Diccionario manual e ilustrado de la lengua española. Segunda edición. Madrid, 1950.
- Alamán, Lucas: Historia de México (México, 1849-1852). III, - pp. 287 y 295; V. 292 y 311.
- Alemán, Mateo. Guzmán de Alfarache. Edición de Julio Cejador. 1912 Biblioteca Renacimiento. Reimpresión de la edición príncipe de Lisboa del año MDCIV.
- Altamirano, Ignacio M. Revistas literarias de México. (1868) 41-46.
- Barcia, Roque. Sinónimos castellanos. Buenos Aires, 1939.
- Biblioteca de Autores Mexicanos. Edición 1895-1911. Tomo XXI, p. 346 y 510.
- Blanchard, M. L'ecole de moeurs ou Reflexiones morales et historiques sur les maximes de la sagesse. Lyons (1782) 3 Tomos; Traducida por Ignacio García Malo.
- Buchard, R. Katherine. Pícaras de la literatura castellana. Tesis 1941.
- Campos, Rubén M. El folklore literario en México. Publicaciones de la Secretaría de Educación Pública. México, 1921 p. 505-506.
- Castro, Américo. El Pensamiento de Cervantes. Madrid, 1925.
- Cejador y Frauca. Historia de la lengua y literatura castellana. Tomo I y II.
- Coester, Alfred: The Literary History of Spanish America (New York, 1916), p. 87 ff.
- Del Río, Angel. Historia de la literatura española. Desde los orígenes hasta 1703. New York, 1948, Vol. I.
- Donnell, Albert L. El lenguaje del Pensador mexicano. México, 1950, p. 11.
- Duarte, Felix Ramos I. Diccionario de Mejicanismos. México, 1895.
- Enciclopedia de la literatura. Recopilada bajo la dirección -

- de Benjamín Jarnés. Editorial Central. T. II y T. V.
- Fenelón, Francisco Salignac de la Motte. Aventuras de Telémaco, Hijo de Ulises Tomos I y II. Madrid, 1932.
- Fenelón, Francisco Salignac de la Motte. La educación de las niñas. Trad. por Ma. La. Navarro de Luzuriaga. Madrid, Barcelona, 1919.
- Fernández de Lizardi, José Joaquín. Don Catrín de la Facuenda. Editorial Cultura: México, 1944.
- Fernández de Lizardi, José Joaquín. El Periquillo Sarniento. Edición y prólogo de Jefferson Rea Spell. México, 1949.
- Fernández de Lizardi, José Joaquín. La Quijotita y su Prima. (1818). México: M. León Sánchez, 1942.
- Fernández de Lizardi, José Joaquín. Noches tristes y Día alegre. México, 1944. Introducción de Agustín Yáñez.
- Gamboa, Federico. La Novela Mexicana; México, 1914.
- González, Obregón, L. D. José Joaquín Fernández de Lizardi. Apuntes biográficos y bibliográficos. México, 1888.
- González Obregón, L. "El Pensador Mexicano. Diálogos sobre cosas de su tiempo, sacados de olvido. Por Luis González Obregón", en Cultura V-VI No. 6., México.
- González Obregón, L. "La Quijotita", en El Liceo Mexicano, I (1886), No. 9, pp. 66-68.
- González Obregón, Luis. Novelistas Mexicanos. Don José Joaquín Fernández de Lizardi. México, 1938.
- González Peña, Carlos. Historia de la literatura mexicana. México, 1940.
- Henríquez Ureña, P. "José Joaquín Fernández de Lizardi", en Antología del Centenario. México, 1910, p. 265-271.
- Hombres ilustres mexicanos (México, 1873-1874). Eduardo Gallo, editor, Fernández de Lizardi por Manuel de Olaguibel, - III, 215 ff.
- Hurtado y Palencia y Cerna. Historia de la literatura española. Cap. XIX.

- Iguíniz, Juan B. Bibliografía de Novelistas Mexicanos. México - co. 1926.
- Jarnés, Benjamín. Apuntes de la novela picaresca. Escuela de Verano. 1939.
- Le Sage, Ajano Renato. Historia de Gil Blas de Santillana. Barcelona, 1944.
- Martínez, José Luis. "Las letras patrias. (De la Época de Independencia a nuestros días" En México y la cultura, -- publicaciones de la Secretaría de Educación Pública, -- México, 1946. pp. 387-472.
- Monterde, Francisco. Cultura mexicana. México, 1946. pp. 119-127.
- Monterde, Francisco. Novelistas Hispanoamericanos (Del prerromanticismo a la iniciación del realismo.) México, -- 1943.
- Moore, Ernest R. "El compendio del tomo cuarto de El Periquillo Sarniento, manuscrito anotado y ensayo crítico, ---- "Abside III, núm. 11, pp. 1-13 y núm. 12, pp. 1-30, México, 1939.
- Northup, George Tyler. An Introduction to Spanish Literature. Chicago, 1946. pp. 175-190.
- Novo, Salvador. "El Pensador Mexicano", en El Libro y el Pueblo. IV, nos. 1-3, pp. 18-20.
- Pfandl, _____. Historia de la literatura nacional española en el siglo de oro.
- Quevedo y Villegas, Francisco de. Historia de la vida del buscón. Barcelona, 1945.
- Rangel, Nicolás. "El Pensador Mexicano: Nuevos documentos y noticias biográficas", en El Libro y el Pueblo, IV. núm. 10-12, 41-50. 1925.
- Reyes, Alfonso. "El Periquillo Sarniento y la Crítica Mexicana" on Simpatías y Diferencias. Madrid, 1922. III, pp. 55-74.
- Reyes, Alfonso. "Las letras patrias". (De los orígenes al fin de la Colonia) en México y la cultura. Publicaciones de la Secretaría de Educación Pública. México, 1946. pp. 311-383.

- Rojas, de Zúñiga, Clementina. La Quijotita y su Prima. Tesis. 1936.
- Romero-Navarro, M. Historia de la literatura española. Heath, 1928. pp. 216-233.
- Rueda, Julio Jiménez. Historia de la literatura mexicana. -- México, 1934.
- Spell, J. R. "Mexican Society as seen by Fernández de Lizardi, en Hispania VIII, (1925), 143-165. "La sociedad mexicana juzgada por Fernández de Lizardi en Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología, Época 4, -- Tomo 5 (1927-28), 224-240. Traducción de Francisco Olave.
- Spell, J. R. "The Genesis of the First Mexican Novel" en Hispania XIV, pp. 53-58. 1931.
- Spell, Jefferson Rea. The Life and Works of José Joaquín Fernández de Lizardi. Philadelphia, 1931.
- Ticknor, George. History of Spanish Literature. Vol. III. -- Ticknor and Fields, Boston, 1866. Chap. XXXIV, p. 95-103.
- Toro, Alfonso, Historia de México. (La Dominación española y La Revolución de Independencia y México-Independiente.) México, 1949.
- Ugarte, José Bravo. Historia de México. T. I. La Nueva España. México, 1947. T. II. México. México, 1944.
- Urbina, Luis G. La vida literaria de México. México, 1946.
- Urbina, Luis G. "Estudio preliminar", en Antología del Centenario (1910) pp. CXXVIII-CXIV; CLVII-CLXIII.
- Valbuena Prat, Angel. Historia de la literatura española. --- Editorial Gili. Barcelona, 1937. T. I. pp. 483-493. T. II. pp. 102-153.
- Vida de Lazarillo de Tormes. (Cejador y Frauca), Clásicos castellanos. Madrid, 1920. T. XXV.
- White, Ruth Reba. Un estudio de la novela picaresca en España. Tesis. 1939.
- Yáñez, Agustín. "Estudio Preliminar," en El Pensador Mexicano. México, 1940 pp. V-III. XXXIX.



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTONOMA DE MEXICO
CURSOS TEMPORALES
C. U. México 20, D. F.



BIBLIOTECA SIMON BOLIVAR
CENTRO DE ENSEÑANZA
PARA EXTRANJEROS